



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA IGLESIA DEL CARMEN DE SAN  
LUIS POTOSÍ

## Tesis Profesional

Que para obtener el Título de  
LICENCIADO EN HISTORIA

present a

ROSA DEL CARMEN MUÑOZ VALENCIA

México, D. F.

1983



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INTRODUCCION

Este es un trabajo de investigación sobre la iglesia del Carmen de San Luis Potosí que pretende estudiar el arte que encierra este templo colonial.

Para ubicarlo será necesario apuntar lo siguiente:

Durante los tres siglos que duró la dominación española en nuestro país hubo un mestizaje, no sólo racial, sino en todos los aspectos de la vida humana, incluyendo el cultural y el artístico. Por esta razón el barroco en la Nueva España fué distinto al que existía en Europa y aún en la misma España.

Se trasladaron aquí los elementos básicos que caracterizan al barroco, pero dándole a este estilo un giro resultó el barroco mexicano.

En algunos templos barrocos mexicanos encontramos las siguientes características:

Las fachadas y los retablos se dividen en cuerpos horizontales (generalmente son dos o tres); los que tienen calles, que son verticales (casi siempre son tres, aunque algunas veces son cinco). En la parte superior hay un remate. En cada cuerpo hay columnas, por lo general va un par de ellas en cada calle.

Todos estos elementos se cubren con ornamentos y caprichosas figuras que van haciendo más recargado el retablo o la fachada de que se trate. El barroco es un miedo al vacío, por ello cubren to-

do espacio.

En el barroco se utilizaron las columnas salomónicas, que llevan el fuste retorcido. En algunos templos de México se usan estas en uno de los cuerpos del retablo o de la fachada; y en el otro se ponen los pilares de estípite, que dividen su fuste en dos partes: la inferior es una pirámide invertida o trunca, la superior es multiforme; siendo éstos uno de los rasgos característicos del barroco mexicano.

La iglesia del Carmen de San Luis Potosí es un magnífico ejemplar de este barroco. Por supuesto, lleva pilares de estípite y un ornamento muy utilizado en ella: la concha. La vemos en piedra gris, en madera sobredorada, pequeña o muy grande, pero en un sin fin de ocasiones.

Es el Carmen de San Luis Potosí el más claro ejemplo de construcción barroca de la ciudad, y sin duda el más bello, razones suficientes para estudiarlo, fundamentalmente desde el punto de vista artístico.

En el primer capítulo de este estudio se hace un breve resumen de la fundación de la ciudad de San Luis Potosí, la llegada de los carmelitas al nuevo continente, y posteriormente a esta ciudad. Tambuén se describe cómo se obtuvieron los bienes con que se contó para la construcción del templo y del convento. Aquí se incluyen los datos biográficos del principal donador, don Nicolás Fernando de Torres. Y se dan los momentos sobresalientes de la construcción; y

la destrucción de parte del convento, el templo y la huerta.

El segundo capítulo es el más importante del trabajo porque está dedicado al arte mismo del templo. En él se describen todas y cada una de las partes y elementos que componen la iglesia. Es un estudio de la arquitectura y la pintura que están contenidas en la construcción.

## CAPITULO I

### FUNDACION DE LA CIUDAD DE SAN LUIS POTOSI

En 1588 las tribus chichimecas y huachichiles emprendieron la última guerra contra los españoles. Al siguiente año Rodrigo del Río de la Loza hizo las paces con estas tribus.

El Rey Felipe II ordenó que en todos los pueblos chichimecas se establecieran familias de tlaxcaltecas por ser dóciles y para que enseñaran a los primeros a trabajar. De este modo, chichimecas y huachichiles se fueron sosegando; y al amparo de los misioneros franciscanos se establecieron en Mexquitic, Santa María del Río, Villa de San Francisco, Venado y La Hedionda (1).

Aunque estaba establecida la paz, a fin de asegurarla, se fueron estableciendo una serie de fuertes.

El Capitán Miguel Caldera se estableció en Mexquitic para poder observar los movimientos de los chichimecas. En 1590 los franciscanos establecieron ahí un convento. Al siguiente año llegaron ahí los tlaxcaltecas conducidos por fray Ignacio de Cárdenas y Francisco Vázquez. La mitad de las familias se instaló en lo que hoy es la ciudad de San Luis Potosí y la otra mitad en Moctezuma, Venado y Saltillo.

En 1592 el Capitán Caldera tuvo noticia de que al oriente de Mexquitic existían unas minas, esto le fué comunicado por fray Francisco Franco, Caldera envió a su yerno Juan de la Torre a catear la mina, después fué a la misma el capitán Caldera acompañado de algunas perso

---

nas, entre ellas Pedro de Anda y en honor a él la mina recibió por nombre Cerro de San Pedro.

Se hizo evidente la necesidad de fundar un pueblo en donde se hicieran las fundiciones, hubiera almacenes y todo lo necesario para la explotación de los minerales; Mexquitic no ofrecía las ventajas necesarias y el lugar que ocupaban los chichimecas era el adecuado. Caldera dió órdenes de que los indígenas se trasladaran hacia el norte, en lo que después se llamó Tlaxcalilla.

Las minas eran muy ricas y la población fué en aumento, lo que hizo necesaria la instalación de autoridades. El Virrey ordenó la planificación del lugar, nombró a Juan de Oñate Alcalde Mayor; éste se trasladó de Zacatecas a San Luis Potosí con el fin de tomar el cargo y realizar la traza de la ciudad y la distribución de solares. En octubre de 1593, Oñate salió a una expedición a Nuevo México y fué sustituido en su cargo por Juan López.

A esta población se le nombró "Pueblo de San Luis Minas del Potosí"; San Luis en honor del Virrey en turno Luis de Velasco el Mozo y Potosí equiparando esta mina a la del Alto Perú, hoy Bolivia.

Poco tiempo después de la fundación oficial de la población se instaló un Concejo, República y Regimiento, que se componía de un alguacil mayor, dos oidores y diputados de República. El Alguacil Mayor tenía el privilegio de presidir las reuniones. Probablemente había también un escribano y un mayordomo o procurador(2).

2.- Meade Joaquín, El nobilísimo y muy ilustre ayuntamiento de San Luis Potosí y Concejos que los precedieron, 1592-1971, P. 4

La traza de la ciudad siguió el principio renacentista de damero: al centro la plaza, a la cual rodeaban diez y nueve manzanas rectangulares divididas por calles tiradas a cordel.

A pesar de que los hundimientos en las minas, ocurridos entre los años 1608 y 1622, amenazaban con la extinción de San Luis, éstas habían producido, ya para entonces, diez y seis millones de pesos (3). Para el año de 1631 San Luis Potosí era, en riqueza o

---

3.- Se conocían en la Nueva España los siguientes pesos, todos de oro:

Pesos de oro.....	500 maravedís
Pesos de oro de minas .....	450 maravedís
Pesos de oro ensayado antiguo .....	414 maravedís
Pesos de oro común .....	300 maravedís
Pesos de oro tepuzque .....	34 maravedís

Para tener una idea de lo que esto significa transcribo la siguiente información:

Por doce horas de trabajo correspondían a los

Barreteros .....	4 reales diarios
Peones .....	3 reales diarios
Faeneros .....	3 reales diarios
Ademadores .....	1 peso diario
Ayudantes de ademadores.....	4 reales diarios

importancia, la tercera población del virreinato.

En 1656 el virrey don Francisco Fernández de la Cueva, Duque de Alburquerque, otorgó a San Luis el Título de ciudad, y en 1658 el rey Felipe IV confirmó este título (4).

Al iniciarse el siglo XVIII reinaba la prosperidad, que se manifestaba en la magnificencia de sus templos; pues para este momento ya estaban construídos: el convento de San Francisco, el de San Agustín, el de la Merced, el de San Juan de Dios, el Colegio de la Compañía de Jesús y la iglesia parroquial. Había un comercio activo y se multiplicaban las construcciones civiles.

Ya para 1738 la ciudad estaba dividida en diez y seis calles, seis rectas que corrían de norte a sur y tenía cincuenta y una cuadras o manzanas; diez calles de oriente a poniente, contenían cincuenta y una cuadras, haciendo un total de ciento cinco cuadras (5).

Contaba además con cinco plazas: la principal, la de San Francisco, la de la Compañía de Jesús, la de San Juan de Dios y la de las mazcorras o alhóndiga.

---

4.- Maza Francisco de la, El arte colonial en San Luis Potosí, p. 10.

5.-Caballero Palacios, Horacio, Los Carmelitas en San Luis Potosí, ensayo analítico histórico, p. 17

## LLEGADA DE LOS CARMELITAS A LA NUEVA ESPAÑA

La Orden Carmelita Reformada, y que también se conoce como la de los "Carmelitas Descalzos", fué la última de las grandes órdenes mendicantes en arribar a la Nueva España.

En la península, en 1585, el primer provincial de la Reforma, fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, solicitó el permiso para que cuatro frailes de la orden pasaran a las Indias Españolas. La autorización regia rebasó la solicitud y el permiso fué dado el 3 de julio para doce frailes, quienes se embarcaron el día 11 del mismo mes en la flota que trasladaba a estas tierras a don Alvaro Manrique y Zúñiga, Marqués de Villamanrique, quien venía a tomar su puesto: nuevo virrey de la Nueva España.

Llegaron los carmelitas a San Juan de Ulúa el 27 de septiembre de 1585.

Continuaron el viaje hacia la capital, pero no para quedarse a radicar en ella, sino para internarse posteriormente en Nuevo México, ya que en las provincias del centro la evangelización se encontraba muy avanzada.

Entraron a México por la Calzada de Guadalupe, el 17 de noviembre de 1585. Quizá el prestigio que rodeaba a los reformados, contrastante con la dudosa virtud de las otras órdenes, residentes en la capital, determinó a las autoridades a retenerlos en

la ciudad; se les dió alojamiento en las casas del Marqués del Valle que, según un plano de la época, estaban en la parte más céntrica de la ciudad, junto a la Catedral. Aquí estuvieron hasta el 18 de enero de 1586 (6) cuando les fué cedida la ermita de San Sebastián y celdas anexas, al norte de la ciudad; con la facultad de administrar la doctrina a los indios del barrio. Dicha ermita había estado en poder de los franciscanos, quienes con alguna renuencia la cedieron.

La autorización del virrey fué dada el 17 de enero de 1586 y la del arzobispo Pedro Moya de Contreras, que también la dió, vino posteriormente.

En esta ermita se hallaba establecida la Cofradía de Cereros, cuyo patrón era San Sebastián. Estos, y los indios principales del barrio, dieron su consentimiento.

Al colocar el Santísimo el 19 de enero, que fué domingo, quedó fundada la primera casa de la Orden de la Nueva España, la cual sería además el principal convento de la Provincia de México y el centro de irradiación carmelitana en Nueva España.

A partir de San Sebastián, los frailes realizaron una cadena de fundaciones, que fueron las siguientes (7):

---

- 6.- Victoria Moreno, Dionisio, Los Carmelitas descalzos y la conquista espiritual de México, p. 70
- 7.- Fray Andrés de San Miguel, Obras, Introducción, Báez, p. 18.

-En Puebla, en 1586, el convento de Nuestra Señora de los Remedios.

-En Atlixco, Puebla, en 1589, el de Nuestra Señora de Atlixco o Villa de Carrión.

-En Valladolid, en 1593, el de Nuestra Señora de la Soledad.

-En Guadalajara, en 1593, el de Nuestra Señora de la Concepción.

-En Celaya, en 1597, el de Nuestra Señora del Carmen de la Villa de Celaya.

Muy posteriormente, como veremos, se fundó el convento del Carmen de San Luis Potosí, del cual se ocupa este trabajo.

#### DON NICOLAS FERNANDO DE TORRES

A principios del siglo XVIII llegó a la Nueva España don Nicolás Fernando de Torres, originario de la ciudad de Jaén, España. Provenía de Sevilla, junto con sus hermanos don Juan Eusebio y doña Teresa. Fué hijo de don Fernando de Torres, también de la ciudad de Jaén.

Don Nicolás Fernando de Torres se instaló en la ciudad de San Luis Potosí y poco después se casó con doña Gertrudis Teresa Maldonado Zapata, quien descendía en línea directa de don Alonso Maldonado, oidor de la segunda audiencia que gobernó la Nueva Es-

paña; el caballero don Antonio Maldonado Zapata, almirante y general de las armadas de Filipinas, antes de ser uno de los más importantes mineros de San Luis Potosí; el capitán de igual nombre, finado hacia 1662, hombre muy rico; y el sargento mayor que también se llamó Antonio Maldonado Zapata, hombre acaudalado. Todos principales en San Luis Potosí (8).

Don Nicolás Fernando vivió casi siempre en San Luis cuidando una tienda de mercaderías y las estancias que poseía en el contorno, o en el real de Guadalcázar.

Los bienes del donante consistían en: las haciendas de campo llamadas del Pozo y de los Peutillos; y otras de ovejas y cabras; una tienda de géneros de mercancías en San Luis Potosí; otra en Saltillo y otra más en Guadalcázar; veinticuatro mil pesos en géneros, enviados de Cádiz, por solicitud suya; cien mil pesos en el banco de plata de don Francisco Valdivieso en México; casas en Querétaro, en San Luis Potosí; coches; esclavos y alhajas.

La hacienda "El Pozo" tuvo su origen probablemente en los primeros años del siglos XVII, de las mercedes que obtendían los pobladores españoles. En 1646 El Pozo constaba de treinta y tres sitios mayores más dos menores; lo que equivale a cincuenta y siete mil novecientas cuarenta y ocho hectáreas. La hacienda te-

---

8.- Velásquez, Primo Feliciano, Historia de San Luis Potosí,

nía poca agua, su riqueza consistía en ganado, sobre todo ovejas y cabras, pues éstas se adaptan mejor a un clima árido y seco, que los ganados caballar y vacuno. A principios del siglo XVIII, la adquirió don Nicolás Fernando de Torres, pero se ignora si fué por herencia o si fué por compra, aunque es probable que haya sido la dote de su esposa, doña Gertrudis Teresa Maldonado Zapata.

La superficie de esta hacienda "El Pozo" que después de llamaría "El pozo del Carmen", a mediados del siglo XVIII, era mayor que cien años antes, porque don Nicolás Fernando entre 1715 y 1725 le había quitado al pueblo de San Nicolás Tolentino sus tierras.

Este risueño pueblo está situado a siete kilómetros del Pozo, a la orilla de un río que no se seca ni en los meses más calurosos del año. En un principio El Pozo rentó unas tierras al pueblo. No se sabe qué sucedió después; tal vez la hacienda necesitaba más tierras o el pueblo pedía demasiado, pero el resultado de un prolongado litigio fué que el pueblo perdió todas sus tierras. El cura del pueblo, de apellido Armadillo, abogó por los indios de San Nicolás Tolentino y logró que Gálvez, el visitador, ordenara que la hacienda El Pozo les devolviera parte de las tierras.

Torres adquirió también la hacienda de Peotillos, que colindaba por el lado norte con la del Pozo. Peotillos era aún más grande que El Pozo, pero situada en una región más árida. Se hallaba en el camino de San Luis a Guadalcazar, pueblo minero. donde Torres fué

Alcalde Mayor, puesto administrativo importante<sup>(9)</sup>.

Cuando se dispuso a dictar testamento consultó con el Prior del Carmen de Querétaro, fray Francisco del Espíritu Santo, quien le aconsejó que al no tener descendencia, y por haber reunido su caudal en San Luis, fundase en esta ciudad un convento de Carmelitas, además del Colegio de niñas pobres en el cual don Fernando ya había pensado. Así, el 26 de noviembre de 1732, ordenó su testamento, el cual fué aclarado siete días después con un codicilo, bajo la dirección de don José Valderas y ante el escribano don Francisco Victorica.

En la cláusula 23 del testamento<sup>(10)</sup> y en las 6a., 7a. y 8a. del codicilo, ordena don Fernando la fundación de un convento de Carmelitas descalzos en la ciudad de San Luis Potosí; y en las cláusulas 12a. y 13a. del testamento y 3a., 4a. y 5a. del codicilo ordena la fundación del Colegio de Niñas de San Nicolás, también en la ciudad de San Luis Potosí. Dejó como únicos y universales herederos del remanente de todos sus bienes a estas dos instituciones; y señaló en la cláusula 23a. del testamento, que para la manutención de ambas se les daría la mitad del valor de las haciendas de Pozo y Peotillos.

Dispuso además, que los religiosos carmelitas deberían solicitar la licencia necesaria para fundar el convento antes de seis años, o que de lo contrario su porción pasaría al poder de los jesuitas de San Luis Potosí, para dotación de cátedras de facultad mayor.

---

9.- Bazan, Jan. Cinco haciendas mexicanas, tres siglos de vida rural en San Luis Potosí, p. 31.

10.- Velázquez, Primo Feliciano, Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, Vol. II, p. 132-133.

El señor Torres murió en Querétaro el 10 de diciembre de 1732, y su esposa le siguió dos años después. Sus cadáveres estuvieron sepultados en el convento del Carmen de Querétaro, y después fueron trasladados al de San Luis Potosí, según el mismo señor Torres lo dejara ordenado en el testamento.

Cuando los restos de don Nicolás Fernando de Torres y de su esposa doña Gertrudis Teresa Maldonado Zapata fueron trasladados al convento de San Luis, fueron depositados en un sepulcro del presbiterio de la iglesia y ahí permanecieron hasta el 29 de diciembre de 1784, cuando el prior de este convento, fray José de Santo Domingo, los trasladó a un nicho que mandó abrir en la pared del presbiterio, al lado del evangelio, cubriéndolos con una lápida de piedra sobre la que se lee una inscripción latina.

#### LLEGADA DE LOS CARMELITAS A SAN LUIS POTOSI

Después de la muerte de don Nicolás Fernando de Torres, el provincial carmelita de México, el padre fray Domingo de los Angeles, solicitó la licencia para fundar el convento en San Luis. Pero en ese tiempo la provincia de los carmelitas contó con la oposición del obispo de Valladolid, a cuya jurisdicción pertenecía la ciudad de San Luis Potosí, don Juan José Escalona y Calatayud, prelado que negó la licencia para la fundación del convento mientras no se obtuviera la del Rey.

La licencia del virrey, Marqués de Casafuerte, se obtuvo el 27 de abril de 1733 para establecer un hospicio, Los frailes

pensaron, entonces, entrar a la ciudad de esta manera para esperar la concesión y preparar lo necesario para el establecimiento del convento.

Lo único que se pudo hacer en ese momento fué enviar a San Luis al padre fray Nicolás de Jesús María, andaluz, profeso del convento de Puebla y prior del de México, acompañado por el hermano fray José de la Asunción para explorar los ánimos de la gente con respecto a la fundación del convento. La elección fué acertada como a continuación se verá.

Ambos frailes llegaron por la noche, durante la cuaresma, se hospedaron en el Colegio de los jesuitas. Estos últimos salieron a predicar por las calles y fray Nivolás de Jesús María se ofreció a acompañarlos, logrando gran éxito entre personas importantes de la ciudad.

Fray Nicolás tuvo que regresar a México, pues como era prior de este convento tenía que asistir al Capítulo de la Orden que se celebraría aquel año.

Posteriormente realizó un nuevo viaje a San Luis con la resolución de dar principio a la fundación y compró unas casas que eran de don Martín de Urroz, para establecer en ellas el hospicio.

El rey de España mandó, a través de la cédula expedida en Buen Retiro el 19 de marzo de 1736 (11) que se le informara, claramente, con cuanto dinero se contaba para la fundación, así como

---

11.- Velázquez, Historia de San Luis Potosí, vol. III, p. 378.

también que tan útil y necesaria sería, lo cual cumplió el obispo Escalona y Calatayud antes de morir.

Muerto el obispo, el provincial carmelita, fray Melchor de Jesús presentó su instancia al Cabildo, para que se le permitiera fundar el hospicio y, el 17 de enero de 1738, le fué concedida la licencia para hacerlo.

En este hospicio podrían morar seis religiosos, teniendo oratorio privado, sólo para ellos y de ninguna manera para el pueblo, pues no podía hacerse formal fundación hasta que llegase la licencia real.

El 26 de abril de 1738 la Orden celebró su Capítulo, en el cual se eligió como nuevo provincial a fray Pedro de Santa Teresa- quien determinó la fundación del hospicio y autorizó para ello al padre fray Juan de San Alberto, a fray melchor de San Jo sé, a fray Juan de la Madre de Dios, al hermano Juan de la Concepción y como presidente a fray Miguel de la Santísima Trinidad. To dos salieron del convento de Celaya y llevaron como fundadora una imagen de María Santísima bajo la advocación de Belén.

El 10. de julio los religiosos llegaron a San Luis y se hospedaron en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe al sur de la ciudad. Al día siguiente emprendieron una procesión para inter narse en la ciudad. Se instalaron en la casa que había comprado an teriormente fray Nicolás de Jesús María, atrás del convento de San Francisco; la encontraron sola y desprovista de todo. Celebraron la primera misa el 26 de julio de 1738. Eran los tiempos en que gobernaba la iglesia el papa Clemente XII; y la monarquía española, Felipe V. Virrey de la Nueva España era el ilustrísimo se

ñor arzobispo don Juan Antonio Vizarrón y Eguiarreta; y el superior de los carmelitas, fray Pedro de Santa Teresa (12).

No sólo la negativa del obispo de Valladolid, don Juan José de Escalona y Calatayud, para otorgar la licencia para el establecimiento del convento carmelita en San Luis, trató de ser un obstáculo para la realización de esta empresa. Tuvieron que sortearse aún más dificultades.

Como don Nicolás Fernando de Torres había despuesto que, si a los seis años de su muerte no se había hecho aún el trámite para la fundación del convento, el dinero pasaría al poder de los jesuitas; el Lic. don Francisco Maldonado Zapata, hermano y heredero de la esposa de don Nicolás Fernando de Torres, intentó frustrar a los carmelitas la fundación del convento. Pero estos no habían descuidado el asunto, pues tenían realizados varios trámites.

#### LLEGA EL PERMISO PARA LA FUNDACION DEL CONVENTO

Ya hablamos anteriormente de la Cédula Real de Buen Retiro del 19 de marzo de 1736, en la cual Felipe V, ordena que se le informe sobre la cantidad de dinero de que se dispone para la fundación, y de la utilidad de la misma. Esta fué el arma con que se defendieron los carmelitas. Argumentaron que sí habían realizado

---

12.- Peña, Francisco, Estudio histórico sobre San Luis Potosí,

los trámites, y que este era el requisito impuesto por el donador y no el que estuviera el convento ya establecido antes de los seis años, según lo pretendieran los alegatos del Lic. Francisco Maldonado Zapata.

La codicia y la envidia fueron los motores de esta gratuita oposición; pero los carmelitas vencieron a sus contrarios a fuerza de paciencia y trabajo.

Recibieron los permisos para hacer la fundación; y la Real Audiencia ordenó que el albacea, el Lic. Maldonado Zapata, entregara a los religiosos el dinero para que ellos lo administraran. Esto fué a principios de 1742.

#### OTROS DONATIVOS

Desde el establecimiento de los religiosos en el hospicio que fundaron detrás del convento de San Francisco comenzaron a padecer problemas con su salud, porque la casa se hallaba rodeada de haciendas de fundición y graseros, cuyas emanaciones eran muy nocivas. Se hizo necesario su traslado a un lugar más sano.

Don Bartolomé y don Francisco López de Meza donaron a los carmelitas un terreno que se le conocía como la Laguni-lla y Alfalfa, el cual estaba más allá del límite oriental de la ciudad. Se encontraba sobre la calle que unía a los conventos de San Agustín y San Juan de Dios, llamada "del convento de San Agustín", y que actualmente lleva el nombre del general Escobedo. Terrenos con una silvestre vegetación

la que es peculiar en la región: palma de lechuguilla, órganos, magueyes, nopales y algún chaparro mezquite. Limitaba al sur con la huerta y prolongación de la casa de la casa de los agustinos, la huerta de la Gaitana y con terrenos del pueblo de San Sebastián; por el norte con varios solares particulares, el Hospital de San Juan de Dios, el llamado barrio de la lagunita; más lejos la hacienda de beneficio de don Manuel Muñoz de Castilbianqui y el caserío de un grupo de indígenas y mezclas llamado San Cristóbal del Montecillo, cuyos hombres trabajaban como peones en los molinos y fábricas de la minería.

Esta donación quedó firmada en testamento el 22 de septiembre de 1740 por los hermanos López de Meza (13).

La superficie abarcaba tres caballerías y tres sitios de ganado menor (14) y correspondería según nuestros patrones de las medidas actuales a, poco más o menos, dos mil hectáreas. El dato parece ser verídico, pues los carmelitas cedieron a los pobladores de San Cristóbal del Montecillo, justamente los terrenos que estuvieron cercanos a los ranchos de Panzacola y San Antonio (15), con el fin de dar término a una serie de litigios y pleitos por ellos.

---

13.- Peña, Op. Cit, p. 45.

14.- Caballero, Los carmelitas en San Luis Potosí, ensayo analítico histórico, p. 15.

15.- Ibidem, 16.

El terreno donado llegó a pertenecer a Juan de Mendoza, en 1635, quien lo vendió a Lorenzo de Buitrogo en 1649, y éste a su vez, lo vendió a Juan López de Meza en 1694.

Además de estos donativos hubo otros menos importantes. Entre ellos está el que hizo don Manuel Fernández de Quiroz, muerto en Guadalupe, y que donó a los carmelitas, para la erección del convento, la cantidad de veinticinco mil pesos (16).

#### IGLESIA, CONVENTO Y HUERTA

El terreno que donaron los hermanos don Francisco y don Bartolomé López de Meza lo podemos localizar en un plano actual de la ciudad de San Luis, por las descripciones con que contamos, como sigue: por el norte debió llegar hasta la calle de José María Othón, por el sur hasta la actual avenida Universidad, por el oriente hasta la mencionada calle del general Escobedo y por el poniente hasta la calle que hoy conocemos con el nombre de Guillermo Prieto; y abarcaba en consecuencia, las calles que van de norte a sur llamadas Constitución y Villafías, y las que van de oriente a poniente de nombre Guerrero e Iturbide.

Ahora bien, lo que hoy queda de todo lo antes descrito son: la iglesia y parte de lo que fuera el convento, y que está comprendido entre las calles de General Escobedo, Cons-

---

16.- Caballero, Los Carmelitas en San Luis Potosí, estudio analítico histórico, p. 8.

titución, José María Othón e Iturbide. Y, precisamente, en la manzana comprendida entre Iturbide, Guerrero, Villerías y Cons titución estuvieron: una prolongación de los patios, los jardi nes y la huerta del convento, lugar éste último, donde estaban instaladaos los talleres de tenería que funcionaban bajo la di rección de los carmelitas.

Aunque no se sabe quién fué el arquitecto de la bellísima obra, don Joaquín Meade, en su San Luis Potosí, Guía de la ciu dad y del estado, nos dice que sospecha que fué don Joseph Joa chin Ramos, maestro de arquitectura, "porque en un litigio de tierras que tuvo el convento, se dice que en el año de 1763 es taba en construcción la fábrica del templo y en el documento se menciona al referido Joseph Joachin Ramos, maestro de ar quitectura y agrimensor -como perito- y al mismo tiempo apare cen en la misma diligencia fray Francisco de San Esteban, prior, fray Pedro del Espítitu Santo, superior, fray Pedro de los Ange les, fray Jerónimo de San Miguel, fray Andrés de San Antonio, fray Bartolomé de San Bernardo y fray Juan de la Concepción, re sidiendo éstos en el convento" (17).

Durante el año de 1743 se empezaron las obras de construc ción del hospicio en los terrenos donados por los hermanos Ló pez de Meza, y se terminaron en marzo de 1744. Una vez conclui da la edificación del nuevo hospicio se trasladaron a él los religiosos, abandonando al anterior que había sido establecido

---

17.-Meade, Joaquín, San Luis Potosí, Guía de la ciudad y del es tado, p. 21.

a espaldas del viejo convento de San Francisco, Fray José de los Angeles era el Presidente de los carmelitas.

Felipe V, rey de España, a petición de Benedicto XIV expidió la cédula para la fundación del convento el 26 de abril de 1746. El virrey y el Real Acuerdo dieron pase a esta Cédula Real el 7 de septiembre de 1747. Poco después harían lo mismo el obispo de Michoacán y el Ayuntamiento de San Luis Potosí, quedando así convertido en lugar de hospicio en convento, el 15 de octubre de 1747. En aquellos momentos era pontífice de la iglesia Benedicto XIV; rey de España, Fernando VI, quien aprobó la cédula de fundación expedida por su padre, Felipe V; virrey de la Nueva España, don Juan Francisco Güemes y Horcasitas; obispo de Valladolid, don Martín de Elizacochea; provincial de los carmelitas, fray Melchor de Jesús; y último presidente del hospicio, el padre fray Hipólito de Jesús María <sup>(18)</sup>.

El día 14 de octubre de 1747 salió procesionalmente de la iglesia parroquial el Santísimo Sacramento. Le acompañaban: las imágenes de los patronos de las órdenes religiosas establecidas en la ciudad con sus respectivos prelados, así como el párroco, don Antonio Cardoso. Todos llegaron a la nueva iglesia y depositaron en ella al Santísimo. Al día siguiente, 15 de octubre, el padre Antonio Rizo, provincial de los franciscanos y fiel amigo de los carmelitas, cantó la misa. Predicó el padre fray José de

---

18.- Peña, Francisco, Estudio Histórico sobre San Luis Potosí,

Arlegui y le puso por título a su sermón "Felicidades y gozos concedidos cuando menos esperados".

El 23 de febrero de 1749, fray Antonio Rizo, provincial de los franciscanos de esa ciudad, puso la primera piedra de la actual iglesia; siendo padrino el contador de la Real Caja don José de la Vía Ochoa, ante la presencia del reverendo padre provincial de la Orden, fray Nicolás de Jesús María (19).

La construcción avanzaba rápidamente; cada prelado procuraba que esta no se detuviera en su respectivo trienio. De tal forma que para octubre de 1758 la vivienda estaba concluída y había quedado compuesta por treinta y cinco celdas, y por otras piezas más necesarias para distintos oficios. Fray José de San Ambrosio, prior de ese momento dispuso que la comunidad se mudase a vivir al nuevo convento, y como la iglesia era muy pequeña para la concurrencia existente, determinó trasladar al Santísimo, en tanto fuera terminada la iglesia grande, a una nueva pieza de cinco bóvedas que se encuentra debajo del "De profundis" del coro (20).

La iglesia grande se concluyó en septiembre de 1764, siendo prior del convento fray Andrés de la Santísima Trinidad. El 15 de octubre se hizo la Misa Solemne de dedicación, celebrando el Reverendo Padre provincial de San Francisco, fray Joaquín Bocanegra y pronunciando el sermón el reverendo padre Guardián del mismo convento, fray Pablo Tamayo.

---

19.- Montejano y Aguiñaga, Rafael, Gufa de la ciudad de San Luis Potosí, p. 86.

20.- Peña, Francisco, Estudio histórico sobre San Luis Potosí, p. 47.

Fray Pedro de la Concepción, el tercer prior, introdujo el agua al convento, llevándola desde el barrio de Tequisquiá pam, por un conducto subterráneo y atravesando la ciudad. En Tequisquiá pam se encontraba una alberca, llamada del Carmen. sobre la actual calle de Arista, a la altura de la Iglesia del Perpetuo Socorro. La otra alberca, llamada "de la ciudad", se localizaba por donde hoy está la avenida Venustiano Carranza, justo en el lugar que actualmente ocupa el cine "Avenida".

El agua brotaba de nueve ojos de agua dulce, y se reunía en un gran estanque, una taza y una alcantarilla, donde era entubada para ser conducida hasta el convento. En el tránsito tenía tres alcantarillas más, una en la casa del ángel, otra en el jarcín y, la última, en el patio de la cocina del convento. Una vez ahí, pasaba al estanque grande de la huerta. El costo de la cañería, cimientos, paredes y caballete del cercado de esta alberca sobrepasó los veintidos mil pesos (21). Años después, se prolongaría esta conducción de agua, hasta el depósito grande, construido para la irrigación de la huerta.

Durante el octavo priorato, que correspondió al padre fray Joaquín de la Concepción, de 1765 a 1768, se construyó la única torre que tiene la iglesia. Se pusieron en ella dos sonoras campanas, que actualmente se encuentran en el barrio de Tequisquiá pam, de la misma ciudad; fueron vendidas a ese vecindario por el gobierno del Estado (22).

---

21.- Peña, Francisco. Estudio Histórico sobre San Luis Potosí, p. 47.

22.- Peña, Op.cit. p. 48.

Con una gran fiesta se iniciaron los trabajos para la creación de la huerta en el año de 1769. Su superficie era de noventa y nueve mil setecientas noventa y dos varas<sup>(23)</sup>. La tierra, muy pobre y de composición lodosa y tepetate, se tuvo que preparar quitándole la maleza, hierbajos, palmeras y mezquites, se le cambió por una tierra mejor, se rellenaron pozos profundos, perforados en toda la superficie, con la fértil y vegetal tierra traída en numerosas carretas desde la hacienda de Cruces.

La red conductora de agua que el padre fray Pedro de la Concepción había hecho, se amplió para poder llevar agua hasta un estanque grande que se construyó con el fin de regar la huerta. Además de éste, había nueve norias que también ayudaban al riego, cuyos nombres eran: La puerta, San Bartolo, San Antonio, San Isidro, San José, Santa Teresa, San Elías, Campo Santo y San Cristóbal (24).

Los monjes dirigieron a expertos jardineros para que injertaran doscientos treinta y ocho árboles frutales. Además sembraron trescientos setenta y seis arbolitos y plantaron ocho mil cuatrocientas cepas de vides seleccionadas (25).

Duró doce años la construcción de la barda, en el año de 1774 se inició su levantamiento y se terminó hasta 1786. En ella se utilizaron: pedacería de piedra, adobes, ladrillos y mezcla de cal y arena. Midió mil quinientos metros de largo aproximadamente

---

23.-Peña, Francisco. Estudio histórico sobre San Luis Potosí,

p. 48.

24.-Ibidem, p. 48.

25.- Caballero, Op. Cit. p. 40.

y tenía una altura que probablemente sobrepasaba los dos metros.

A los Carmelitas se les arrebató el convento desde la Revolución de Ayutla y fué usado unas veces como cuartel y otras como depósito de armas y pertrechos de guerra. En esta situación sufrió un gran deterioro. Se perdieron muchas pinturas de indiscutible mérito; entre otras, ocho grandes cuadros sobre la vida de Santa Teresa pintados por Vallejo que cubrían las paredes del salón del antecoro. En 1858 estos cuadros fueron desprendidos de sus bastidores y doblados para guardarlos en el Colegio de la Compañía de Jesús, en una habitación extremadamente húmeda, razón por la cual se pudrieron en muy poco tiempo. También se perdieron cuatro pinturas de Juárez y la riquísima biblioteca conventual.

El gobierno liberal en 1859 mandó destruir la portería del convento para abrir la calle que hoy lleva el nombre de Villerías. Además lo dividieron en dos partes para prolongar una calle que terminaría en la huerta. Esta calle es la que hoy conocemos como Iturbide. Un fragmento quedó unido a la iglesia y en él hoy se encuentra el Colegio México. La otra mitad la destinó el gobierno para prisión.

En 1891 se terminaron las obras de construcción de la nueva penitenciaría en el lado oriente de la avenida del Santuario y, al pasar los presos a su nuevo local se procedió a limpiar y preparar los terrenos desocupados, pertenecientes al antiguo convento para edificar en ellos un teatro, que aún hoy en día se mantiene en pie y en magníficas condiciones: El Teatro de la Paz. En 1893 se terminó la construcción del Teatro<sup>(26)</sup>.

26.- Caballero Palacios, Horacio, Los carmelitas en San Luis Potosí  
ensayo analítico histórico, p. 71.

Lo que aún queda de la inicial construcción del convento, es la parte que está adherida a la iglesia, declarada monumento nacional el 28 de junio de 1936. Actualmente, una parte es el Colegio México para niñas y otra son oficinas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Está lamentablemente maltratado y deteriorado.

Las dificultades financieras impulsaron a los carmelitas a desprenderse de sus haciendas El Pozo del Carmen y Peotillos.

El Pozo del Carmen estaba arrendado a doña Isabel Gorívar de Ibarra. En 1836 el provincial del Carmen la ofreció en venta a la arrendataria, pero como ella no podía pagarla toda se unieron varias personas para comprarla. Unión en la cual, el potosino Sebastián Manrique de Lara, contribuyó con noventa y siete mil quinientos pesos, adquiriendo, así, derecho preferente sobre la hacienda, debido a que esta suma fué la parte mayoritaria del valor de la compra, entregada a los carmelitas.

También la hacienda de Peotillos fué vendida por los carmelitas a la señora Gorívar; y su esposo, Pablo Ibarra, español, sostuvo después allí un regimiento del imperio de Maximiliano (27).

El 5 de julio de 1856 se publicó la ley de desamortización de los bienes del clero, expedida el 25 de junio anterior, conocida popularmente como "Ley Lerdo".

El 17 de octubre del mismo año debía terminar el plazo de

arrendamiento de la huerta del Carmen, el jardín interior del convento, la casa que quedaba en el fondo de la huerta y dos fanegas de sembradura que se llamaban de La Gaitana, que por quinientos cincuenta pesos de renta anual disfrutaba el señor don Antonio Alvarez. Este podía haber hecho valer sus derechos como arrendatario que era, para que se le adjudicasen legalmente estas pertenencias del clero, pero no lo hizo. Y al no haber algún particular que las demandara, estas propiedades pasaron de las manos del clero, a las del municipio (28).

En septiembre de 1859 el general Santos Degollado, Ministro de Guerra y General en Jefe del Ejército Federal, estaba en la ciudad. En estas circunstancias, el gobernador del Estado, el Lic. don Vicente Chico Sein, solicitó a dicho general que el gobierno supremo cediera al Estado el convento del Carmen. Pensaba que el templo continuara dedicado al culto católico, junto con la sacristía y otras piezas que le fueran útiles e indispensables para cumplir sus funciones. El resto del convento sería utilizado como Palacio de Justicia y Penitenciaría, pues para ello las dimensiones del edificio eran adecuadas.

En cuanto a la huerta, al pie de cuyas paredes se formaban frecuentemente focos de infección, y que por su gran extensión y el aspecto triste de las bardas, era un obstáculo para el crecimiento de la ciudad por ese rumbo, sería convertida en paseo público, haciendo de ella, poco a poco, una hermosa alameda.

El general Santos Degollado accedió sin cortapisa alguna a

la solicitud.

Debido a la pobreza en que se encontraban las arcas del Estado, la alameda fué llenándose de árboles gracias a una ley expedida por el mismo gobernador, el Lic. Vicente Chico Sein, la cual decía que cuando alguna pareja fuera encontrada en las calles de la ciudad en ciertas actitudes que ofendieran a la moral y las buenas costumbres, su castigo sería comprar un arbolillo y estar presentes cuando éste fuera sembrado en la Alameda.

Todos los carmelitas que habitaron este convento durante la colonia siempre fueron españoles procedentes de la provincia de México y apasionados defensores de los intereses políticos de España. Se les sometió en los años del triunfo de la Independencia de México, y casi a todos los que sobrevivieron a estos momentos se les aplicaron las leyes de expulsión de extranjeros.

En 1843 llegó al convento el primer carmelita íntegramente mexicano <sup>(29)</sup> quien se llamaba fray Manuel de San Juan Crisóstomo, o el padre Nájera <sup>(30)</sup>.

El 4 de junio de 1858 el jefe militar y gobernador del estado, el general Juan Zuazua, ordenó la salida de los carmelitas de la ciudad de San Luis, y del propio estado, orden que fué cumplida. Encabezaba el grupo el ilustre y batallador obispo Pedro Barajas, primer obispo de San Luis. Pocos días después,

---

29.- Caballero, Op. Cit. p. 54.

30.- Ibidem, p. 45.

el último de los carmelitas, fray Manuel de la Visitación, acompañado de un hermano lego, saldría rumbo a Saltillo, con las alforjas vacías.

El convento del Carmen se perdió casi todo. Hoy queda mutilada, una parte <sup>AVC</sup> es utilizada como sacristía y otra como oficinas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia y como colegio para niñas. Por el frente se destruyó en 1859 toda la fachada para abrir la actual calle de Villerías. Después se abrieron las calles de Iturbide y Guerrero; todo lo que había entre la sacristía y la Avenida Universidad desapareció, al igual que lo que estaba atrás de la Iglesia (31).

## CAPITULO II

### DESCRIPCION GENERAL DEL CONJUNTO ACTUAL

Como hemos visto en la primera parte del trabajo, de la construcción original del conjunto conventual queda sólo la iglesia y una parte del convento.

Al frente hay una gran plaza, la Plaza del Carmen, que últimamente ha sido remodelada, adoquinada, y se le ha agregado una fuente, así como grupos de plantas de ornato que dan belleza al conjunto.

En 1973 se derrumbaron viejos edificios -que eran utilizados como vecindades y un hotel. Estos ocupaban lo que hoy es la parte sur de la plaza.

El edificio en el que hoy funcionan oficinas de Telégrafos de México es una construcción dieciochesca que se encontraba sumamente deteriorada, y muy recientemente se remodeló construyéndole la actual fachada norte, igualando sus cuatro lados. En el nuevo muro se encuentra una placa que a la letra dice:

"Esta fachada y la plaza fueron construidas con fondos del gobierno del Estado, administrados por un patronato constituido por los señores: FRANCISCO ORTUÑO, LIC. LUIS MANCILLA RIVERA, FELIX R. ANDRES, LEONARDO V. HOPPER, LUIS FALCON PIZA y ANTONIO HERRAN, fué inaugurada por el Sr. Lic. Antonio Rocha, gobernador constitucional del Estado el 25 de agosto de 1973. Construyeron: Canteras Potosinas, Arquitectos Francisco Javier Cossío, Marco Antonio Garfias, Ignacio Algara y el escultor Joaquín Arias".

Hacia la parte este de la plaza miran: la fachada princi-

pal de la iglesia, de lo que queda del convento y del Teatro de la Paz,

De estas construcciones, la que destaca, sin duda, es la iglesia del Carmen, dejando en un segundo plano a las demás.

El barroco en la ciudad de San Luis Potosí produjo importantes obras durante el primer tercio del siglo XVIII. Y según Diego Angulo al traspasar el año 1750 aparece influido por el mismo exagerado afán de lujo que inspiraba entonces a los arquitectos de la capital del virreinato (32).

En cada una de las poblaciones principales de la Nueva España hubo ejemplos de una escuela barroca de caracteres definidos. En San Luis, la obra maestra de esta escuela es, seguramente, el Carmen (33).

El Carmen reúne las experiencias artísticas del pasado con las de su momento histórico en una sabia integración, al recurrir al barroco salomónico y al churrigueresco metropolitano (34).

Este es el único templo que lleva retablos en piedra y encierra la portada más rica y fastuosa de América (35).

La portada principal, dividida en tres cuerpos, nos muestra columnas salomónicas caladas en el primer cuerpo, estípites en el segundo y tercero, nichos en las entrecalles. Todo ello se halla cobijado por una cortina en piedra. Los cuerpos y el remate divididos por cornisas y áticos, son prudentemente horizontales (36).

---

32.- Angulo Iñiguez, Diego. Historia del Arte Hispanoamericano, Vol. II, p. 807.

33.- Angulo Iñiguez, Diego. Historia del Arte, Vol. II, p.249

34.- Maza, Francisco de la. El arte colonial en San Luis Potosí, p. 78.

35.- Ibidem, p. 73

36.- Toussaint, Manuel. Arte Colonial en México, p. 154.

En el interior, encontramos todavía mayor atrevimiento, una gran portada, la de los Arcángeles, construída con argamasa, tan exhuberante y rica en su ornamentación que nada le es comparable (37). Es la máxima aventura de la forma decorativa en México.

La magnífica portada de los Arcángeles da paso al Sagrario o Camarín de la Virgen, situado del lado izquierdo del templo, o sea, del lado norte.

Otra de las maravillas de este templo son los dos retablos en piedra, únicos en América, "que ostentan un 'churriquera sui géneris' en que las molduras se pliegan menudamente, que pudiera llamarse un churriquera 'de alforcitas', un poco semejante al gran retablo de la Enseñanza en México. Aquí, esa inseguridad de la línea, produce un efecto avanescente" (38). Estos retablos pétreos se encuentran sobre la nave principal, casi junto al cruce con la transversal, uno frente al otro.

La planta del templo es la común, de cruz latina, con cúpula ochavada en el crucero, pero cuyas proporciones la hacen gozar de una euritmia grandiosa, dado el espacio preciso para proporcionar la jerarquización de los retablos, los cruceros y el presbiterio (39).

Como podemos ver en el plano anexo, la iglesia es de planta de cruz latina, como se afirma anteriormente, posee una nave, con bóveda de aristas. Tiene dos entradas, la principal (a), que es la que da a la Plaza y la lateral (b) que dá hacia el norte, a la calle José María Othón.

En el crucero se puede contemplar una hermosa cúpula ochavada (d). En el lado norte está el majestuoso Sagrario o Camarín de

37.- Maza, Francisco de la, La ruta del Padre de la Patria p. 151

38.- Toussaint, Op.cit. p. 154

39.- Maza, Arte colonial en San Luis Potosí, p. 78

la Virgen (e), nos dá paso a él la no menos bella portada de los Arcángeles (f). Sobre la nave principal se pueden apreciar los dos maravillosos retablos en piedra (g,h).

Al frente de la Portada de los Arcángeles está precisamente la portada que conduce a la Sacristía (i). Al mirar a los lados del retablo mayor, vemos otros dos (j, k). Estos son menores en tamaño, pero aún más bellos que el principal. Por último, tenemos la torre (l), con su campanario junto a la fachada principal, en el extremo sureste. Sobre la entrada principal, en un segundo piso está el coro (m), cuyas paredes están cubiertas por pinturas de Vallejo.

## E X T E R I O R

### FACHADA PRINCIPAL

La estructura se despliega en dos cuerpos y un remate, divi didos por cornisas y áticos. La decoración de la portada se ve apretada, constreñida por los estribos laterales, los cuales no soportan la presión y la ornamentación los empuja recubriendo la totalidad de la fachada.

Muchas portadas dejan de serlo para convertirse en fachadas, la principal del Carmen de San Luis Potosí es un ejemplo de ello (40).

La portada se inscribe en un poderoso triángulo isósceles.

Los tres cuerpos de ella son diferentes en lo formal, distintos en lo escultórico; pero constituyen una unidad con variedad perfecta y plena de ritmo (41).

El primer cuerpo: Sobre zócalos tallados se levantan cuatro columnas salomónicas caladas, dos a cada lado de la puerta. Son como las columnas que se encuentran en la puerta lateral de la catedral de la misma ciudad, es decir, están divididas en dos secciones: la primera es la clásica salomónica y la otra lleva un labrado de petatillo. Pero, en el Carmen, las secciones van al revés: la parte alta del fuste se tuerce en helicoides, y en la central está la sección de labrado de petatillo. Debajo de estas dos secciones hay una más, que es pequeña, la cual lleva alto-relieves, con cabecitas infantiles y dibujos semejantes a los que lleva el zócalo.

En la sección salomónica podemos observar que las partes rehundidas llevan unas hojas, semejantes a las de lechuga, y se adhieren al fuste por una apretada cadena. Y, como si esto fuera poco, el arquitecto agrega unas fajas verticales, ornamentadas con flores, frutas y legumbres, haciendo de estas columnas algo insólito y extraño que no se había producido antes, y que no se produciría tampoco más tarde.

Angulo, en su Historia del Arte en Latinoamérica, nos dice que "estas fajas verticales sorprenden por la negación que significan del movimiento salomonico" (42). Pero el Dr. Francisco de la Maza, en su Arte Colonial en San Luis Potosí nos dice que "más que negación (es) un discreto ocultamiento, (que) como una

---

41.- Montejano, Gufa de la ciudad de San Luis Potosí, p. 88

42.- Angulo, Historia del Arte hispanoamericano, vol. II, p. 808.

celosía, permite descubrir el movimiento ascensional interno, recatándolo de lejos, para mostrarlo de cerca. Juego óptico, ingenioso y delicado" (43). El capitel es corintio.

Hacia afuera de las columnas nos encontramos con unas orlas novedosas que sólo llenan medio paño y que, por sus motivos ornamentales, son una continuación de las fajas de las columnas.

Más afuera de estas orlas encontramos unas pilastras cortadas en tres secciones. La sección central es la más corta y las secciones de arriba y de abajo tienen el mismo tamaño. Las tres secciones llevan dibujos geométricos diferentes. Estas dos pilastras laterales se levantan sobre su propio zócalo, cuyo ancho es igual al de su fuste, y que continúa también con los dibujos de los zócalos de las columnas que describimos anteriormente.

Más afuera aún de estas pilastras podemos ver unas grecas, marcadas por líneas rectas abultadas, que parten a la altura de las bases de las pilastras y de las columnas de este cuerpo, y que terminan a la altura de los capiteles y pilastras del segundo cuerpo de la fachada.

En los intercolumnios encontramos dos nichos, en uno hay una escultura en piedra de San Eliseo, y en el otro una de San Elías. Los nichos, en su parte alta llevan una gran concha, y arriba de ellos hay una guardamalleta de complicados lazos que se entrecruzan, haciendo más recargada aún la fachada.

El arco de la puerta nos delata el afán de novedad y riqueza que poseía el arquitecto de esta obra. Las dovelas están riza-

---

43.- Maza. Arte Colonial en San Luis Potosí, p. 79.

das de tal forma que las convierte en flores que brotan fuera del arco, como una reminiscencia gótica. La clave es una flor más grande, que nace de un escudo en que vemos la mano que empuña la flamígera espada de San Elías. Vemos, entonces, siete flores: la clave, que es la mayor, y tres menores a cada lado de esta. En las enjutas del arco aparecen dos ángeles en alto-relieve.

Al centro, está la puerta de madera labrada. En ésta, figuras de flores, frutas y hojas alternan con formas geométricas.

En cada una de las dos hojas de la puerta hay una representación: en la izquierda Nuestra Señora del Carmen y en derecha San José.

El friso de este cuerpo se encuentra profusamente trabajado con lacerías y vegetación.

Segundo cuerpo: Este deja sentir en él la modernidad de los años en que se hizo su construcción, es decir, el triunfo de la pilastra de estípites en San Luis.

Este se inicia en un ático-zócalo ininterrumpido, que va de un lado a otro, a todo lo ancho de la fachada. Al centro de este zócalo vemos una abultada repisa o ménsula, sobre la que se apoya el ventanal. A los lados de esta ménsula vemos doce guardamalletas de tarjas de las que partirán todos los motivos ornamentales de este segundo cuerpo.

Al centro existe un hermoso ventanal, tan bello como la puerta. El gran vano está flanqueado por dos pilastras estípites con sus dos postestípites, como vigorosas formas afirmativas. Este ventanal está poyado en una bellísima y voluminosa ménsula. El arco del ventanal va trabajado con relieves floridos. Lleva

una orla, rodeando pilastras y vano, que en la parte superior termina en un arco conopial cuya punta queda inscrita en una concha. "He aquí otro motivo, simétrico al de la puerta, de recuerdo gótico" nos comenta Francisco de la Maza (44).

Sobre esta concha se encuentra un medallón que dice: "DECOR CARMELI" (Decoro del Carmelo).

A los lados del ventanal vemos cuatro pilares de estípote que son la continuación de las cuatro columnas salomónicas del primer cuerpo de la fachada. Estas perfectas columnas de estípote, con sus pirámides invertidas, llevan hermosas guardamalletas. Las secciones piramidales de estas columnas van grabadas con relieves. La segunda sección de los fustes, va muy trabajada y en variadas formas. Mientras que la parte superior de ellos está lo suficientemente abultada para poder sostener el capitel.

En los intercolumnios hay un nicho de cada lado, el de la izquierda encierra una escultura de Santa Teresa y el de la derecha de San Juan de la Cruz. Estos nichos, también como los del cuerpo anterior, llevan en lo más alto una concha. Y arriba de ésta volvemos a encontrar los lazos que se entrecruzan en formas caprichosas.

Sobre la orla que vemos en el primer cuerpo, en el segundo hay una orla también. Sólo que ésta lleva ahora jugosas hojas de acanto.

En el segundo cuerpo, sobre las pilastras del primero, encon-

---

44.- Maza, Arte Colonial en San Luis Potosí, p. 79.

tramos pilastras también, sólo que en esta ocasión llevan varios cortes, dejando secciones de diversos tamaños en su fuste.

Sobre las grecas laterales del primer cuerpo, en el segundo también hay grecas exactamente iguales a las anteriores y que terminan a la altura de los capiteles de las pilastras, los cuales son del orden compuesto.

El friso de este cuerpo también va profusamente decorado.

Tercer cuerpo y Remate: Algunos autores dividen en dos a este cuerpo; pero debido a que es mucho más corto que los anteriores y tiene proporciones de ático se le ha llamado más propiamente remate.

Sobre la cornisa del cuerpo anterior vemos un zócalo igual al del segundo cuerpo. Sólo cambia en la parte central, ya no hay ménsula sino una franja muy ornamentada. Encima de ésta hay una moldura; y más arriba, al centro, sobre el ventanal, un nicho con una escultura de la Virgen del Carmen. En la parte alta del nicho hay una concha, y a su alrededor volvemos a encontrar una elaborada orla. A los lados de la orla se encuentran dos pequeñas pilastras de estípite. Después están otras cuatro un poco mayores, dos de un lado y dos del otro. Entre cada par de pilastras de estípite se puede ver un nicho; dentro de uno de los nichos hay una escultura de Santa Elena de Pazzi, y dentro del otro, una de San Angelo.

Hacia los lados, después de las pilastras de estípite, se aprecian dos medallones iguales, ambos llevan el escudo de la orden: una cruz sobre un monte, a los lados de la cruz dos estrellas y

una estrella más en el monte, debajo de la cruz; arriba de todo va una corona.

Más hacia los lados, sobre las pilastras del primer y segundo cuerpos hay una pequeña orla.

Arriba de todo lo ya descrito, nos encontramos con otra novedad decorativa: una gran cortina, labrada en la piedra, como un telón, que niños, los cuales vuelan aunque no poseen alas, sostienen con los brazos en alto, para que podamos contemplar todo lo que está debajo de ese telón.

La simulación de cortinas cobijadoras en portadas era un paso típicamente dieciochesco, que había dado en la Península, poco antes, Pedro Rivera en el Hospicio de Madrid. El autor del Carmen lo repite como "queriendo emular en la piedra la intimidad y la delicadeza de las cortinas de los salones" (45).

Las flechas terminales de las pilastras de estípite se pierden dentro del gigantesco y ondulante cortinaje.

Sobre todo este cortinaje vemos una gran moldura apuntada a manera de frontón clásico. Sobre ella están seis pináculos, que recuerdan floreros, y al centro, una sencilla escultura de San Miguel Arcángel, "que une lo tectónico con lo aéreo" (46).

Encuadra la fachada un estribo muy ancho, y una torre que acentúa el sentido ascensional del frontón y sus pináculos, subrayado por un cupulín.

---

45.- Angulo, Historia del Arte Hispanoamericano, vol. II, p. 498.

46.- Maza, Arte Colonial en San Luis Potosí, p. 78.

### FACHADA LATERAL.

La fachada lateral es mucho más sencilla que la principal, se ciñe más al barroco. Es la portada lo que está ornamentado y no toda la fachada, como sucede con la principal.

Su orientación mira hacia el norte. Está compuesta de dos cuerpos. En el primero la pesada puerta de dos hojas, de madera tallada, se nos presenta con motivos geométricos.

El arco lanza también sus dovelas hacia afuera, rematándolas con una flor, son ocho flores en total.

A los lados de la puerta podemos contemplar como dos bellísimas columnas salomónicas, gruesas y sensuales, se levantan sobre un alto zócalo, cubierto de relieves. En la parte rehundida del fuste salomónico estas columnas llevan una cadena que ciñe a unas hojas grandes.

El segundo cuerpo tiene al centro un nicho con su concha en lo alto. Este nicho alberga una imagen policromada de San José, la cual descansa sobre una elaborada ménsula. A los lados del nicho observamos dos pares de pilastras de estípite, geométricamente construídas, divididas en dos partes iguales por un angostamiento. El remate de las dos pilastras externas nos recuerda jarrones.

El remate de la portada es un arco rebajado, rehundido, con un medallón en alto-relieve, mostrándonos el escudo de la Orden, que está sostenido por dos ángeles.

Arriba de este arco vemos una ventana sencilla y a los lados del conjunto un ancho estribo. Todo el fondo de la portada se encuentra profusamente decorado, aunque la decoración está

contenida dentro del estribo, el arquitecto no dejó un centímetro de esta superficie sin algún motivo ornamental.

### LA TORRE

La iglesia sólo tiene una torre, que se levanta gracil sobre el cubo liso. Al nivel del piso se abre una puerta, y sobre ella una ventana sencilla. Más arriba hay dos ventanas octagonales que dan luz a la escalera que conduce al campanario. De la Maza nos dice, al referirse a la torre: "Es de las más movidas e inquietas del barroco mexicano, no sólo en su planta y perfiles, sino en su decidida disminución ascencional terminada en punta escultórica de la pirámide que forma el cupulín..." (47).

Esta torre prosigue el sentido ascencional de todo el conjunto de la fachada. El remate está formado por dos cuerpos y un cupulín, apiramidado, al gusto sevillano (48).

REMATE. Primer cuerpo: Es de cuatro lados, con las esquinas recortadas. Parte de una base ondulada, trabajada con mascarones y niños que están representados de la cintura hacia arriba. Lleva dos vanos de cada lado, sumando ocho en total, los cuales son arcos de medio punto. Lleva también tres pilastras por cada

---

47.- Maza, Arte Colonial en San Luis Potosí, p. 78.

48.- Anquilo, Historia del Arte en Hispanoamérica, vol. II, p. 808.

cara del cubo, sumando un total de doce. Todas estas tienen dos secciones en el fuste, la baja con alto-relieves y la alta es salomónica. En la parte rehundida de esta sección del fuste lleva un alto-relieve que nos recuerda el tejido de una cuerda. El capitel es corintio.

Arriba, lleva un friso con guardamalletas, y sobre las pilastras también lleva unas guardamalletas, pero de mayor tamaño que las primeras. Sobre todo esto va una cornisa ondulada, que dibuja las formas del friso.

Las esquinas de este cuerpo, como decíamos antes, están rebajadas y vemos entonces en las cuatro un par de pilastras, que pertenecen a uno y otro lados del cubo, separados del fuste, pero unidos por el capitel, que se ensancha hasta abarcar los capiteles de las dos pilastras. Sobre la cornisa hay, en cada esquina, dos pináculos pequeños, haciendo un total de ocho.

REMATE. Segundo cuerpo: Es de base octagonal. En cada lado van alternando un vano de arco de medio punto y un nicho que alberga una escultura. Cada lado va separado por un par de pilastras de tres secciones: la primera es corta, lleva tres anillos; la segunda es más ancha y con gran profusión de grabados; y la tercera es la más grande, salomónica, en la parte rehundida lleva una cadena. El capitel aquí es corintio.

El arquitrabe, el friso y la cornisa también ondulados siguen los contornos de las pilastras y los nichos. Enseguida continúa un basamento con ocho volutas, sobre él un cupulín, que es un prisma con base exagonal cubierta de azulejos amarillos,

azules y verdes.

El cupulín remata con una escultura de Santa Teresa de Jesús, semiprostrada, abrazando los pies de una cruz, la cual es en realidad una veleta.

En el primer cuerpo, en la parte interna del campanario existe una placa en la que se lee que la construcción de esta torre se terminó el 24 de noviembre de 1767.

#### LAS CUPULAS

En esta iglesia sobresalen sus dos cúpulas, la más alta que va sobre la nave de crucero, y la otra sobre el Camarín de la Virgen, al norte de la iglesia, es un poco más baja.

La más alta, de base octagonal, con un ancho tambor, lleva una ventana de arco de medio punto en cada lado. En la parte superior de ese vano hay dos arcadas que se unen en un pináculo. A cada lado de los vanos se yerguen dos pilastras de estípite muy planas.

Hasta arriba se localiza propiamente la cúpula de media naranja, ligeramente estrellada y revestida de azulejos, con los mismos colores de los azulejos del cupulín de la torre: amarillo, azul y verde. Y según la peculiar variedad potosina del barroco, lleva los nervios en los centros de los paños, que en este caso forman un ángulo entrante (49).

---

49.- Angulo, Historia del Arte en Hispanoamérica, vol. II  
p. 809.

El Dr. de la Maza nos dice al respecto: "...la cúpula es como la de San Francisco (en la ciudad de San Luis Potosí), con sus aristas aparentes y cubierta con azulejos" (50).

La cúpula remata con su correspondiente cupulín. El cual también es de base octagonal, con cuatro ventanas alargadas en cuatro lados; y en los otros cuatro, un muro liso. Entre ventanas y muros hay dos listones muy elaborados, que asemejan pilastras. Sobre todo esto van el arquitrabe, el friso y la cornisa ondulados, siguiendo el contorno de las pilastras, vanos y muros. Arriba lleva una cupulita de nervios y ochavada, y sobre ella una veleta de ocho agujas con un círculo en el centro que lleva el escudo carmelita.

La otra cúpula, la correspondiente al Camarín de la Virgen, es menos alta que la anterior. La base es octagonal, con un tambor más angosto que el de la otra cúpula. En cada una de las ocho caras lleva una ventana de doce lados.

Por fuera es exactamente igual que la otra: de media naranja, estrellada, revestida con azulejos amarillos, azules y verdes, con aristas remarcadas y su respectivo cupulín, de nervios y ochavada.

I N T E R I O R

La iglesia tiene base cruciforme, cruz latina, con bóveda de aristas, de la que cuelgan arañas de cristal que iluminan al templo. Posee una nave principal y otra transversal.

La nave principal consta de sotocoro, tres secciones más y la nave transversal.

"El interior se distingue por sus elegantes proporciones debidas en buena parte a la delgadez de sus miembros principales, sobre todo las columnas pareadas, estrechas y altas, de los machones del crucero, en cuyos anillos y subdivisión en zonas manifiesta el afán de novedades del arquitecto. Su espléndida serie de retablos, por su compenetración con las proporciones y líneas generales del conjunto, son complemento indispensable de ese interior" (51).

En cada esquina del crucero se unen tres columnas, estriadas y segmentadas por el centro, las cuales sostienen la cúpula principal.

"En 1898 se iniciaron las obras de restauración que le dieron la decoración y los altares neoclásicos laterales que tiene actualmente. En 1967 se limpió el retablo del altar mayor y se pintaron los muros de esa parte desprendiendo, además, la mesa del altar hacia adelante, para celebrar cara al pueblo" (52).

---

51.- Angulo, Historia del Arte en Hispanoamérica, vol. II

p. 808.

52.- Ibidem, vol. II, p. 808.

Al entrar está el sotocoro. Tiene al frente un gran biombo de madera. En el sotocoro hay dos nichos lisos, uno a cada lado, en ellos se encuentra una representación de Santa Teresita del Niño Jesús y otra del Sagrado Corazón de Jesús.

En la primera sección de la nave, del lado derecho, está un altar neoclásico, dedicado al Señor de los desamparados; y a la izquierda otro dedicado a Nuestra Señora de Guadalupe, la representación de la Virgen es una pintura, es obra de Vela (53).

En la segunda sección vemos a la derecha un altar dedicado a Nuestra Señora de los Dolores, escultura de Sixto Muñoz (54). Arriba de la cornisa se ve una pintura al temple de Cristo y las piadosas mujeres camino al calvario. A la izquierda se encuentra la puerta lateral y sobre ella una pintura que se atribuye a Francisco Eduardo Tresguerras: El árbol genealógico de Jesús, en donde el Rey David abraza el tronco, y en la copa del árbol están Santa Ana (a la izquierda) y San Joaquín (a la derecha), en las ramas inferiores, ascendiendo, vemos a la Santísima Virgen María y al Señor San José. En la parte más alta, al centro de la copa del árbol, el Niño Jesús.

En la tercera sección encontramos los dos bellísimos retablos de piedra, a los cuales nos referiremos posteriormente.

---

53.- Montejano, Guía de la ciudad de San Luis Potosí, p. 90

54.- Ibidem., p. 90.

Después pasamos sobre la nave de crucero, que del lado derecho tiene la puerta que dá acceso a la Sacristía y del lado izquierdo la portada de los Arcángeles, tras la que admiramos el Camarín de la Virgen. Tanto de la Sacristía como de la Portada de los Arcángeles y del Camarín de la Virgen nos ocuparemos más adelante.

Al frente vemos el retablo mayor en el ábside del templo.

#### LA CUPULA

En los cuatro ángulos de unión de la nave principal con la nave de crucero tres columnas se unen para sostener la cúpula.

De cada racimo de columnas surge una pechina, pintada con fondo café obscuro sobre el cual vemos hojarascas doradas, al centro un medallón circular, con marco dorado y dentro de cada uno hay alto-relieves de santos de la Orden Carmelitana, policromados. Sobre esto va el tambor, que es de ocho lados, ancho, el fondo está pintado de café muy claro, encima lleva alto-relieves de hojarascas pintadas en blanco y dorado. En cada lado hay un vano de arco de medio punto, y entre vano y vano existen esculturas de ángeles en los ángulos de unión de los lados, estas esculturas son policromadas y están sobre un fondo azul oscuro que las hace resaltar.

Arriba del tambor hay una moldura anillada, con ocho guardamalletas, de la cual parte precisamente la cúpula.

La cúpula es de media naranja, de ocho gajos pintados de azul celeste, cada gajo tiene tres guardamalletas: una muy pequè

ña cerca del centro de la cúpula; otra en el centro del gajo, de tamaño un poco mayor que la primera; y otra al borde de la cúpula, más grande que las dos anteriores.

Al centro de la cúpula está el cupulín, de ocho lados, y a su alrededor una estrella de ocho picos, cada pico termina entre dos gajos de la cúpula, marcando la separación entre ellos.

#### RETABLO MAYOR

Actualmente podemos admirar un retablo contruido por Francisco Eduardo Tresguerras (55); pero existió en ese mismo lugar otro,

---

55.- Francisco Eduardo Tresguerras. Artista de singular personalidad, forjado por él mismo. Además de arquitecto era poeta y pintor, con un carácter agudo, socarrón y picaresco.

Nació en Villa de la Purísima Concepción de Celaya, Guanajuato, el 13 de octubre de 1759 [Velázquez Chávez, Agustín. Tres siglos de pintura colonial mexicana, Ed. Polis, p. 336].

Sus padres fueron don Pedro Hernández Tresguerras y doña María Francisca Martínez de Ibarra. Estudió para fraile en Celaya, pero hizo un viaje a México, a raíz del cual dudó de su vocación religiosa. Durante un año vivió en la ciudad de México estudiando dibujo y pintura en la Academia.

Sus primeras obras de pintura no fueron apreciadas cual merecían y, teniendo imperiosa necesidad de obtener recursos para subsistir, empezó a estudiar música. Después fué grabador. Una temporada fué carpintero, y otra tallista. Algunas veces trabajó como agrimensor, hasta que se decidió a iniciar estudios pri-

barroco, que desgraciadamente el mismo Tresquerras destruyó, en

---

vacíos sobre la arquitectura, por ser más productiva, y para la cual tenía cierta habilidad.

Se casó con doña María Guadalupe Ramírez, de cuyo matrimonio tuvieron por hijos a José María, quien siguió la carrera eclesiástica y a Luisa.

Entre sus obras como arquitecto podemos mencionar:

-En Querétaro construyó el elegante templo de las Teresas y su convento anexo, obra que fué costeada en su mayor parte por la Señora Marquesa de Salvanevada, habiendo tenido un costo de ciento veintitres mil pesos. Tresquerras terminó esta construcción el 10. de enero de 1807, [ José Rodríguez Familiar, Francisco Eduardo Tresquerras, p. 128].

-También en Querétaro dirigió la reconstrucción de la iglesia del Real Beatario de Santa Rosa de Viterbo, y realizó el claustro anexo a la misma iglesia.

-En la iglesia de Santa Clara, Tresquerras reformó la torre y la cúpula, que ornamentó con azulejos.

-La casa de la familia Mesa, en la calle del Marqués, también en Querétaro, fué fabricada bajo su propia dirección.

-La fuente de Neptuno, de Querétaro, que recientemente ha sido trasladada al Jardín de Santa Clara, en la misma ciudad, también es obra de Tresquerras.

-En Celaya, su tierra natal hizo el templo del Carmen, obra totalmente suya, desde sus cimientos, construcción de impecables líneas y de indiscutible mérito. Su fachada mira hacia el oriente. Se compone de torre y pórtico, formando ambos una sola pie-

su afán, que era el de todos en esos momentos, por acabar con lo

---

za. El pórtico es del orden dórico y en el centro se levanta la torre, compuesta por dos cuerpos: uno jónico y otro corintio, rematada por un capitel piramidal exornado de azulejos.

-Además de este templo, Tresguerras ejecutó en Celaya el Pórtico de San Francisco y los altares de la iglesia. El altar mayor de la Tercera Orden. La hermosa torre del templo de San Agustín, y varias casas con graciosas y elegantes portadas con correctas cornisas y columnas [ José Rodríguez Familiar, Francisco Eduardo Tresguerras, p. 128].

-En el atrio de la iglesia de San Francisco, en Celaya, construyó catorce capillitas para el Vía Crucis, de las cuales sólo se conservan dos. Una de estas capillas la destinó para que en ella se depositaran sus restos mortuorios, y ahí fué sepultado a su muerte.

-En la Plaza Principal de la misma Celaya erigió una columna conmemorativa a la Independencia, la primera en su género en México. Sobre un zócalo con escalones y adornado con macetones se levanta una esbelta columna de orden corintio, la cual remata en un bello conjunto de armas nacionales, en esta columna esculpió un águila mexicana con la cabeza hacia atrás, para que ésta no viera las "barbaridades que cometen nuestros municipales", (palabras textuales del autor).

-Con motivo de la proclamación del Rey Carlos IV, el Ayuntamiento de Celaya organizó grandes festejos y entre ellos acordó

barroco para poner en lugar de ello algo neoclásico.

---

la construcción de un Tablado Real, un Arco Triunfal y una Pirámide, todo fué encomendado a Tresquerras [ José Rodríguez Familiar. Francisco Eduardo Tresquerras, p. 135].

-También el Celaya construyó el puente sobre el río La Laja.

- En la ciudad de Guanajuato construyó la casa de la Familia Rul.

- En Pátzcuaro, Michoacán, el santuario de Guadalupe fué diseñado por Tresquerras. A él se le atribuye la terraza de la hacienda El Cabezón en el Estado de Jalisco.

-También se le atribuyen la balaustrada y las portadas del bellissimo Jardín de San Marcos de la ciudad de Aguascalientes y un monumento que allí se erigió a la Independencia Nacional.

-Cuando en Guadalajara, Jalisco, se intentó la reforma de los altares y crujía de la Catedral de esta ciudad, el Cabildo llamó a Tresquerras para que realizara la obra. pero como se le exigían algunas reformas a sus diseños, este se retiró antes de acceder.

- En San Luis Potosí realizó el Teatro Alarcón, de estilo neoclásico y el altar mayor de la iglesia del Carmen, destruyendo, como antes se señaló, el anterior.

Entre sus obras pictóricas habría que mencionar las siguientes:

- En el Convento del Carmen de Celaya se ve con agrado una

Pasemos pues, a la descripción del retablo destruido que hizo Fray José de Santo Domingo y que publicó Primo Feliciano Velázquez en su Colección de documentos para la Historia de San Luis Potosí (56): "El principal adorno de la

---

Virgen del Carmen que él ejecutó y una pintura al fresco, cuya también cuyo tema es El juicio final, desempeñado con maestría y en el cual tuvo la feliz ocurrencia de retratarse colocándose en el número de los que poseídos por una cruel incertidumbre, esperan la sentencia definitiva, pensamiento perfectamente bien expresado.

- En la Escuela de Artes Plásticas queda de él una pintura llamada La educación de la Virgen.

- En el Museo Nacional de Historia otra Doña María Guadalupe Ramírez, retrato de su esposa.

- En el Museo de Querétaro, podemos contemplar su Corazón de Jesús. Y en el Convento de las Teresas están sus frescos en el coro y la Sacristía.

- En una colección particular están su Virgen del Refugio y Magdalena.

los últimos años de su vida los pasó en Celaya, ahí lo sorprendió la muerte, el 3 de agosto de 1833, cuando el Cólera-morbus asoló las poblaciones de la República.

56.- Velázquez Primo Feliciano, Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, p. 261-264.

iglesia es el retablo mayor, de hermosa ondeada talla, todo dorado y bruñido con tal esmero que parece oro finísimo. En él se registran muchas famosas estatuas de santos de a dos varas, repartidas de alto a bajo con proporción, en tres líneas. En lo más elevado de la de en medio termina un vistoso pabellón de bellísima, aunque fingida persiana, que cuelga con airado vuelo por ambos lados hasta cerca de la cornisa de la pared del presbiterio divididos por él varios angelitos con ademán de recogerlo. Bajo de su alegre cúpula, se halla dominando como suprema magestad la imagen del Padre Eterno, con cetro y mundo en las manos.

"Más abajo se permite a la vista, bizarra la de nuestra gloriosa madre Santa Teresa de Jesús con la insignia de la mística doctora en la cabeza y en la diestra el estandarte de insigne Be-lona reformadora del Carmelo, puesta con gracia sobre el pecho la siniestra. Siguese después un valiente medallón, que de medio relieve, se ostenta Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, a quien graciosamente dos ángeles coronan la cabeza de emperatriz soberana. En el centro del retablo, bajo de un proporcionado dosel con dos angelitos encima, se presenta airoso, como titular de la iglesia nuestro santísimo patriarca y celador de la honra de Dios, el grande profeta Elías, con tal denuedo que no le hace falta la vitalidad para lo formidable de su poderoso amago. Tiene en la mano derecha la espada de su ardiente celo, despidiendo rayos que aviva el sol con los que introduce por los sutiles poros de una vistosa cortina carmesí, que en el respaldo del santo ocupa todo el clero de una espaciosa rasgada ven-

tana. Descansa esta santa imagen sobre una bien lucida peaña, de primorosa talla que hace asiento en el plano superficial de una volada repisa, entre la que el tabernáculo destinado para custodia del Santísimo Sacramento los días de jubileo y del corpus que ostenta la imagen de Nuestra Madre Santísima del Carmen de vara y media de alto, que estribando desde su principio sobre una hermosa repisa a mediados del año 1783 antes que yo viniese a este priorato, le labraron (muy mal labrado) un gran nicho en que ha perdido la santa su hermosura, y se la ha quitado al retablo.

"Más abajo está el tabernáculo en que se expone el Divinísimo, rodeado de cristales, entre los que he colocado, en este año de 86, antes de irme a "capítulo", una hermosísima imagen de talla de la Santísima Trinidad, hecha a expensas de don Ignacio López, con el fin de que ocupe este lugar mientras no se exponen en él a Cristo Sacramentado, a quien habitualmente se reserva en el pequeño y bien adornado tabernáculo, en que remata la línea de en medio, adornando a dichos tabernáculos, por los lados, cuatro bellísimas aunque pequeñas estatuas de los cuatro principales doctores de la Iglesia: San Gregorio, San Agustín, San Jerónimo y San Ambrosio.

"En la línea segunda que es la del lado del Evangelio empezando desde lo bajo a lo alto se encuentra, lo primero con nuestro padre San Telésforo, a quien sigue nuestro padre San Juan de la Cruz con dos hermosos óvalos de santos de la orden que en debida proporción corresponden a los hombros del santo,

y sobre su cabeza un alado serafín, manteniendo con las manos un primoroso medallón, en que de medio relieve se deja ver muy hermoso nuestro padre San Alberto el de Cicilia. Termina esta línea garbosamente nuestro padre San Eliseo, encima de una peaña, de muy lucida talla, con una pirámide de lo mismo a la derecha del santo.

"La línea tercera del lado de la Epístola, sólo se diferencia de la segunda, en las imágenes, y así bajando de alto a bajo, ocupa el primer lugar N. P. S. Anastasio, a quien sigue en línea recta Nuestra Madre Santa Eufrasia, en un medallón sostenido de un serafín. Nuestra Madre Santa María Magdalena de Pasis, con santos de la orden en los óvalos de los lados; y ultimamente, nuestro padre San Dionisio Papa. Todos estos sagrados simulacros, son de muy delicada talla, estofados con el mayor primor, de oro a lo persiano y por las propias insignias que tienen, se viene en conocimiento de las principales virtudes que ejercitaron en vida sus prototipos, recuerdo a nuestros ojos si queremos lograr la dicha que por ella merecieron. Hállanse todos y cada uno por sí asistidos de angelitos con palmas en las manos, en señal de triunfo, con otros muchos que vistosamente se miran repartidos, por el espacio de tan suntuoso retablo, como también un crecido número de dorados arbotantes para poner en ellos velas, las que encendidas, forman al parecer un cielo de brillantes astros.

"Toda la máquina de tan imponderable fábrica, hace asiento sobre un lucidísimo zócalo al que divide en dos partes, el de mampostería que cae bajo del primer sagrario. Cada medio de dichas dos partes tiene su puerta muy garbosa, y capaz para en-

trar y salir cuando fuere necesario, a la composición del referido retablo con lo que se evita en la mayor parte el maltratamiento de su hermosura; sus molduras, talla y corteza están doradas, y pintados los claros de bermellón muy subido, que lo hace muy agradable a la vista de todos.

"Al pié de tan suntuoso retablo, se puso la mesa, para el sacrificio; vistióse ésta de muy costosos manteles, de muy sutil perfilado, airoso frontal de plata, y de este mismo metal seis candeleros grandes, dos atriles, dos jarrones de singular belleza con primorosas flores de cartulina, a las que hacían competencia en los claros de los candeleros, otras de varios colores, con las que brillaba más lo bruñido de la plata, todo tan precioso y aseado que no se podía distinguir si lo aseado escedía a lo precioso; más para quitar competencia, se colocó de asiento en medio de las referidas jarras, sobre una bellísima y bien dorada peana de abultada talla, la más preciosa joya de cuantas hay en el mundo, que es la imagen hermosísima, y muy devota de un Santo Crucifijo, cuya Santísima Cruz de vara de alto adornan el título, y exquisitas cantoneras de plata, en las extremidades, con alguna talla de lo mismo en los medios".

Como decíamos anteriormente, este retablo fué destruído sin piedad por el arquitecto Tresguerras en el año de 1827 en su afán por sustituir lo barroco por lo neoclásico, "más aún victorioso resulta Tresguerras en este aspecto destruyendo el Retablo Mayor de El Carmen que a juzgar por la descripción de fray José de Santo Domingo, era magnífico y grandioso, digno comple-

mento de las fachadas exteriores, de los retablos de piedra de la nave y de la inefable Portada de los Arcángeles del Camarín. En su lugar construyó el actual altar, que es, en su estilo, decoroso" (57).

#### RETABLO MAYOR ACTUAL

El retablo mayor que hoy vemos en este templo es, pues, el de Tresguerras, que aunque no vaya de acuerdo con el resto de la iglesia, tiene lo suyo. Es un retablo neoclásico, frío, de dos cuerpos.

En el zócalo vemos dos pinturas al fresco de la mano de Tresguerras; el de la izquierda es una representación de San Elías, quien está arrodillado, contemplando extasiado, una aparición de la Virgen María, en el suelo se ve su espada flamígera. El de la derecha es una representación de Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, la santa está sentada en una roca, mientras San Juan le dice algo permaneciendo de pie.

En el primer cuerpo vemos seis columnas, tres de cada lado, de una bella cantera rosa, con sus fustes lisos y sus capiteles corintios dorados.

Al centro hay un hermoso tabernáculo, que es lo mejor del retablo, con esbeltas columnas de alabastro blanco, del orden corintio. Dentro de él está un cristo crucificado. La puerta del Sagrario está cubierta por una plancha de plata repujada que tiene

---

57.- De la Maza hace este comentario en el Prólogo a Ocios, de Tresguerras, en la pág. 19.

en el centro al Cordero y encima al Padre Eterno. Esta plancha data de 1780 (58).

Las esculturas de este retablo las hizo Sixto Muñoz, basado en patrones que delineó el mismo Tresguerras (59).

Al centro del retablo, en el primer cuerpo vemos una nube y sobre ella una hermosa escultura de la Virgen del Carmen con el Niño, rodeada con un resplandor dorado, a la izquierda está una escultura de Santa Teresa de Jesús y a la derecha una de San Juan de la Cruz. Estas dos esculturas están dentro de un nicho liso, y sobre el nicho vemos un medallón, liso también, que lleva a los lados por todo adorno una guirnalda.

Arriba está el friso, que sí está trabajado, aunque con un ligero grabado, Encima va una cornisa sencillísima.

Sobre este friso, en el centro, arriba de la escultura de la Virgen del Carmen hay una paloma blanca, representación del Espíritu Santo, rodeada de caras de niños clavados en un resplandor dorado.

Encima de todo esto vemos un frontón, cuyo adorno consiste en varios cortes.

El segundo cuerpo, es el remate del retablo. Lleva al centro una escultura de San Elías, que es el Patrono titular del convento. A los lados de este vemos dos esculturas de ángeles. Más hacia los lados hay unas balaustradas blancas y sobre ellas un medallón, liso también. El retablo termina en forma de arco.

Al frente, desprendido del retablo está un sencillito pero hermoso altar de alabastro.

En el muro lateral derecho hay un gran lienzo, que repre-

---

58.- Montejano, Gufa de la ciudad de San Luis Potosí, p. 93.

59.- Ibidem, p. 92.

senta El Triunfo de la madre de Dios que se atribuye a Antonio Sánchez. En él vemos una procesión de grandes dirigentes del clero (obispos, arzobispos) y atrás una carroza, sobre ella va sentada la Virgen del Carmen, rodeada de ángeles, uno de ellos sostiene el escudo del Carmen, y las ruedas de la carroza van pisando a los pecadores.

Más adelante está el púlpito, de madera dorada, estofada y profusamente decorada con alto-relieves, y sobre él hay un tornavoz también de madera dorada y estofada.

En el muro de enfrente, o sea, el izquierdo, hay un retrato de los señores don Nicolás Fernando de Torres y su esposa, doña Gertrudis Teresa Maldonado Zapata y abajo una lápida, tras la cual están depositados los restos de ambos, la lápida lleva una larga inscripción latina.

#### PORTICO DE LA SACRISTIA

En el brazo sur de la nave de crucero, al fonde de ésta, hay un pórtico que nos conduce a la Sacristía del Templo.

Este se compone de un cuerpo y remate.

Primer cuerpo: En las jambas del pórtico vemos dos pilas-tras acanaladas, con sus respectivas postpilastras.

El vano tienen un arco rebajado, también acanalado. Todo el pórtico está hecho de cantera rosa.

En las enjutas del arco y el friso superior a este vano

vemos un hermoso trabajo en "encaje" de argamasa blanca, que resalta sobre la cantera rosa.

Arriba hay una cornisa muy lisa.

De aquí parte el Remate del pórtico. Que se inicia con un basamento ondulado, que va siguiendo las formas del primer cuerpo del pórtico, o sea, se levanta sobre las pilastras y las post-pilastras y se hunde en el resto de la superficie, para levantarse todavía más en el centro del basamento formando una ménsula.

Todo el basamento está trabajado nuevamente con el elaborado "encaje" de argamasa blanca que vimos en el primer cuerpo.

La ménsula del basamento soporta un busto de Nuestra Señora del Carmen estofado y policromado que, según Montejano llevaron consigo los primeros carmelitas que llegaron a San Luis (60).

Arriba de este busto hay una concha que simula un nicho y a los lados dos pequeñas pilastras de estípide muy recargadas.

Más arriba hay una cara policromada de ángel y sobre ella un medallón dorado encerrando una cruz.

A los lados de la imagen del Carmen hay otras dos caras de ángeles policromadas. Toda la superficie del remate tiene nuevamente el "encaje" de argamasa blanca que resalta sobre el rosa de la cantera del fondo.

---

60.- Montejano, Gufa de la ciudad de San Luis Potosí, p. 91.

### SACRISTÍA

La Sacristía del templo es un salón de base rectangular, de cuatro secciones, estando la del fondo separada de las otras por un biombo de madera tallada. La bóveda es de aristas.

Antes de entrar a ella, en el pasillo hay un óvalo de Alcibar: El nacimiento, sobre la puerta una pintura de Francisco Morales: Jesús ante los doctores y a la derecha otra obra de Alcibar: Inmaculada.

En un salón contiguo a la Sacristía hay otras pinturas: en el muro Transfiguración, a la derecha: Predicación de San Elías; y frente a ésta: Comunión de San Elías y San Eliseo; todos de Vallejo (61).

San Elías y Santa Teresa de Jesús de Avila son, junto con San Juan de la Cruz, los santos patronos de la orden de los Carmelitas Descalzos, esta es la razón por la que todas las pinturas y esculturas, que no representan a la Virgen del Carmen o a Dios, en cualquiera de las tres personas, son representaciones de distintos pasajes de la vida de estos tres santos.

"Si consideramos que la obra de Francisco Antonio Vallejo va de 1750 a 1780, nos damos cuenta que sus cuadros del Carmen, de 1764 son los de su plenitud artística" (62).

---

61.- Montejano, Gufa de la ciudad de San Luis Potosí, p. 95.

62.- Maza, Arte Colonial en San Luis Potosí, p. 83.

Francisco Antonio Vallejo. Destacó en la ciudad de México, es el último tercio del siglo XVIII. Fué discípulo de Cabre-

En el muro de la puerta de la Sacristía, ya dentro de ella,

---

ra, colaborador suyo en algunas obras, así como en la docencia en la Academia fundada en 1753.

Existe gran semejanza de estilo en el dibujo, el colorido, el empastamiento, el modelado de las figuras y la composición de los cuadros de Vallejo, Alcívar y Andreas López, y esta semejanza es el resultado de la poderosa influencia que ejercieron en dichos pintores Ibarra y Cabrera.

Sus obras son las siguientes:

- Don Alonso Núñez de Haro, obra que se encuentra en la Galería del Cabildo de la Catedral de México; fechada en 1773.
- San Francisco y las Clarisas.
- Aparición de la Virgen a San Juan, de 1783.
- Asunción.
- Santa Isabel de Ovando.
- Retrato del Virrey Bucareli, fechado en 1772, actualmente está en el Museo Nacional de Historia.
- Pentecostés, se encuentra en la Escuela Nacional Preparatoria, y fué realizada en 1761.
- La Sagrada Familia, al igual que la anterior se encuentra en la Escuela Nacional Preparatoria, fué realizada también en 1761.
- Virgen del Carmen, está en las Galerías de la Granja, y fué realizada en 1752.
- La Santísima Trinidad, pertenece a la Colección de José Serrano y está fechada en 1781.
- San Juan Nepomuceno, se encuentra en la iglesia parroquial

está un óleo de Vallejo: Profesía de San Elías, en la que vemos

---

de Coyoacán, D.F. y fué producida en 1765.

- Grupo de ángeles, se encuentra en el Museo de Arte de Filadelfia, U.S.A., en la Colección Lamborn.

- Angeles llevando la Insignia, también pertenece a la Colección Lamborn, y se encuentran en el Museo de Arte de Filadelfia, U.S.A.

- La cena, realizada en 1777, se encuentra en la Sacristía de la Parroquia de Guanajuato.

- San Andrés Avelino, pintada en 1777, se encuentra también en la Sacristía de la Parroquia de Guanajuato.

- San Juan Nepomuceno, obra de 1777, la podemos admirar en la Sacristía de la Parroquia de Guanajuato.

- Muerte de San Francisco Javier, obra producida en 1767, se encuentra en un Museo de Querétaro.

- Purísima, obra de 1767, se puede admirar en un Museo de Querétaro.

- Crucifixión, está en el convento de Capuchinas de Querétaro.

- Muerte de Santa Teresa, de 1764, Iglesia del Carmen de San Luis Potosí.

- Santa Teresa adorando al Santísimo. 1764, se encuentra en el coro de la Iglesia del Carmen de San Luis Potosí.

- Dos milagros de Santa Teresa, se encuentra en el Coro de la iglesia del Carmen de San Luis Potosí, está fechada en 1764.

una crucifixión. Siguiendo por la derecha hay otra pintura de Vallejo: San Elías sube al cielo en un carro de fuego, en la que San Elías está sentado en el fuego brillante que destaca sobre un cielo azul gris. Después está otro cuadro que se llama Lluvia de fuego, en el que San Elías contempla cómo la lluvia de fuego cae sobre la aterrada muchedumbre. Enseguida podemos admirar una magnífica pintura que lleva el nombre de Huida a Egipto, más allá Sueño, en la que el santo (San Elías) duerme mientras un ángel cuida su sueño. Luego podemos ver la pintura que lleva el nombre de Sacrificio. Enseguida está un cuadro titulado Sacrificios de los profetas de Baalen el que una muchedumbre observa el sacrificio de un animal que está postrado esperando la muerte.

Después encontramos la pintura a la que Vallejo puso por nombre El profeta y el rey Jacob en la que los dos personajes se miran mutuamente como si estuvieran sosteniendo una conversación. Y por último, podemos admirar la pintura llamada El sueño de Elías.

Con estos cuadros de Vallejo alternan dos cuadros de Antonio Sánchez: Santa Teresa con San José y la Virgen, pintura que está muy maltratada, que ha perdido brillantez en sus colores, y que tiene muy marcados una serie de dobleces a los que debe haber estado sometida por un largo período. La otra pintura de Sánchez se llama La lucha de Jacob y el ángel.

## EL CORO

El coro de este templo se encuentra en un segundo piso, en la primera sección de la nave principal.

Desde abajo casi no podemos apreciar nada de lo que hay en él, pues tiene una barrera de madera que impide su visión.

Aún existe un antiguo órgano, pequeño que actualmente no se toca. Hay otro, que es electrónico, moderno, el cual se utiliza para las distintas celebraciones de la iglesia.

En el muro del fondo hay tres pinturas y una ventana. Y en los dos muros laterales están dos pinturas más de cada lado. La obra pictórica es de Vallejo.

En la ventana hay un espléndido vitral; que seguramente se puso posteriormente. Este se puede admirar de dentro hacia afuera. Es una representación multicolor de la Virgen del Carmen, la que lleva un escudo de la orden en el pecho; se encuentra de pié sobre una nube. Se aparece a San Juan de la Cruz, quien está de rodillas, contemplándola, cubierto por una amplia capa blanca muy plegada, lleva su aureola en la cabeza.

A su alrededor se ve el cielo con nubes, ambos en diversas tonalidades. Les rodean siete cabezas de ángeles policromadas.

A los pies de la Virgen hay un escudo de la orden. Todo el vitral lleva un marco dorado. Sobre éste hay una concha que simula un nicho. Y a su vez, arriba de ésta podemos admirar la pintura más grande -en dimensiones- del coro, en la que Vallejo representó a San Juan de la Cruz y Santa Teresa ante el Santísimo

Sacramento. El Santísimo Sacramento está sostenido por un grupo de ángeles, al igual que las nubes en las que se encuentran de pié San Juan y Santa Teresa. contemplan la escena dos grupos de monjas carmelitas, uno a cada lado de la pintura.

Del lado derecho está una pintura pequeña en la que Vallejo hizo la representación de una Aparición de Santa Teresa a unos devotos.

Al lado izquierdo de la ventana, sobre el mismo muro hay otra pintura de igual tamaño que la anterior; en ella se representa la Aparición de Santa Teresa, en la que la santa está de pié sobre una nube.

En el muro lateral derecho del coro, en la parte baja existe una pintura llamada Aparición de Santa Teresa en un refectorio de monjas carmelitas que nos hace pensar que estamos presenciando una escena de la vida real por la viveza de sus colores.

Arriba de esta pintura está otra de Vallejo: La muerte de Santa Teresa, en la que la santa está tendida en su lecho de muerte rodeada de monjas y ángeles. En la cabecera de la cama la contemplan San José y la Virgen María.

En el muro lateral izquierdo del vitral podemos apreciar una pintura pequeña que representa un Milagro de Santa Teresa. Arriba de ésta vemos otra pintura de Vallejo, que se llama Visión de Santa Teresa, en la cual el autor pinta una visión de la Santísima Trinidad que tuvo la santa. Desgraciadamente este lienzo está mutilado, en el lado derecho, pero aún así podemos apreciar su belleza.

Las pinturas que existían en el antecoro "fueron destruidas por la Reforma de 1858" (63).

#### PORTADA DE LOS ARCANGELES

Esta portada es la que dá paso al Camarín de la Virgen o Sagrario. En ella se "hace juego de vibraciones de cuerpos que si algo sugiere por lo menos es la presencia de un extenso cristal de los llamados de espato de Islandia. La gran portada de tipo retablo que franquea el paso del templo del Carmen a la Capilla anexa al Santísimo, es un impresionante despliegue de afán manierista, obtenido mediante poco volumen de avance y, en cambio, delirante multiplicación de pormenores en los cuales se resuelven las partes fundamentales de la estructura arquitectónica de la portada. Es una obra cristalográfica entre cuyas prominencias y oquedades se prenden candelabros y figurillas, toda ella acabada en cales apenas coloreadas" (64).

El Dr. Francisco de la Maza nos dice con respecto a esta portada: "Pero lo que es insólito y único, sin nada anterior que lo influya, obra personal y la más audaz del barroco mexicano, es la Portada de los Arcángeles, del Camarín. Sólo la India puede competir con este infinito vibrar en la más apretada y complicada elaboración de las

---

63.- Montejano, Gufa de la ciudad de San Luis Potosí, p. 95.

64.- Rojas, Pedro, Historia General del Arte Colonial, p. 95. /

formas, que van plasmándose en ordenadas y labradas estalactitas hasta llegar, incansable el portentoso imafrente, ..... su hechura es de 1787 a 1792<sup>a</sup> (65).

Esta portada es de tipo retablo, está hecha sobre un fondo en cantera rosa, y el trabajo en argamasa blanca. Sólo están policromados ángeles, arcángeles y los tres puntos centrales del conjunto. Tiene tres cuerpos, y tres calles verticales. La calle central es más ancha que las laterales.

Describiremos el lado izquierdo del retablo, o sea, la calle izquierda que es simétrica a la derecha. Esta parte de un elaborado zócalo que tiene un par de basamentos para columnas y uno más ancho para el intercolumnio. Los basamentos para columna tienen una serie de gajos y hojarascas simétricos; en la parte más alta vemos la mitad superior del cuerpo de un niño, que resalta porque está policromada.

En el centro vemos el basamento del intercolumnio, que es más ancho que los de las columnas, también cubierto de hojarascas y en la parte superior lleva un escudo de la orden carmelita.

PRIMER CUERPO: Subiendo la mirada podemos apreciar dos maravillosos pilares de estípite de dos secciones de igual tamaño, la primera es una pirámide trunca invertida

---

65.- Maza, Arte Colonial en San Luis Potosí, p. 84.

y la segunda es multiforme. Están cubiertos de argamasa blanca trabajada en formas caprichosas. Cada pilar lleva al centro dos niños de la cintura para arriba, policromados, uno al frente del pilar y otro en el lado externo del mismo. El capitel de este pilar es corintio.

El intercolumnio es más ancho que los propios pilares, y está más trabajado aún que éstas. Del basamento emerge una gran peana de argamasa blanca profusamente trabajada y sobre ella está la escultura de un arcángel, de cuerpo completo, toda policromada. Su vestido es verde, con adornos dorados y rojos, lleva botas doradas. Estos vivos colores son los que hacen resaltar la escultura sobre el fondo rosa y blanco. Todo alrededor de la escultura se puede apreciar el fondo de cantera rosa y argamasa blanca. En la parte más alta de este cuerpo vemos la cara de un ángel, policromada, y puesta sobre unas alas doradas.

SEGUNDO CUERPO: En éste vemos unos pilares, también de estípite, pero aún más complicados que los del primer cuerpo. Tiene tres secciones: la primera es la pirámide truncada clásica, con tres cabecitas infantiles policromadas en la parte más alta. La segunda sección lleva al centro una cabeza infantil policromada, y sobre ella la parte superior, que es semicircular, en la que se apoyan dos niños, policromados, que sostienen la tercera sección de la columna, la cual es más corta que las otras dos;

hecha toda en bulbosas formas de argamasa blanca, terminando también en forma semicircular, como la sección anterior. Sobre ella hay dos niños policromados que llevan en sus manos el capitel del pilar. Los dos pilares de este cuerpo son iguales.

En el intercolumnio vemos nuevamente una gran peana, sobre ella la escultura de otro arcángel igual al del primer cuerpo, sólo que sus ropas tienen más pliegues que el anterior, y son azules con rojo y vivos dorados. Lleva botas azules.

Vemos otro friso, ahora doble, que separa el segundo del tercer cuerpo.

TERCER CUERPO: o remate, en éste vemos solamente un pilar situado en la parte más cercana al centro del retablo. También es de estípite. En su basamento se encuentra un puti que sostiene la columna. Después, la pirámide invertida y en la parte central dos niños más a cada lado del pilar; y en el centro una cara infantil; todos policromados. Hacia arriba se continúa el pilar con una profusión de caprichosas formas en argamasa blanca para rematar con un ángel policromado.

El remate del pilar externo del primero y segundo cuerpos lo hacen una gran cantidad de ornatos y hojarascas de blanca argamasa con tres putis y un ángel policromado.

En el remate del intercolumnio vemos resaltar un arcángel con sus vestidos pintados esta vez de rojo, que se

apoya sobre una peana exhuberante.

CALLE CENTRAL: En el PRIMER CUERPO está la puerta, de madera tallada, de dos hojas y un remate. Cada hoja de la puerta tiene cuatro secciones, la de abajo es más ancha, tallada con altorrelieves geométricos, combinados con hojarasca; y las tres superiores son exactamente iguales, caladas, de manera que, aún cerrada la puerta se puede admirar el interior del Sagrario. En la parte alta vemos un remate dividido en dos secciones; en la inferior se localiza al centro un escudo de la orden. Este remate tiene forma de un irregular arco lobulado.

A los lados de la puerta se encuentran unas sencillas pilastras, lo único sencillo que tiene esta portada. El arco del vano va siguiendo las formas del remate de la puerta, es mixtilíneo y abocinado. En las enjutas vemos unos medallones de tarjas entrelazadas.

Sobre la puerta, a la altura del friso-basamento se aprecian una serie de arabescos verticales que fraccionan este friso en dos partes.

En el SEGUNDO CUERPO existen dos nichos planos, de fondo liso, en cantera. En el inferior podemos apreciar la custodia, dorada, cuidada por dos niños vestidos de rojo y blanco y por dos cabezas de ángel, que están situadas arriba de los niños, policromadas.

En el nicho superior destaca el escudo de los carmeli

tas, dorado. A sus lados hay cuatro niños policromados y dos arcángeles, éstos últimos vestidos de telas amarillo y rojo.

Arriba está un arco compuesto por varias molduras mixtilíneas que "por su forma sugiere a muchas personas aleros o techos de pagodas" (66), o "la presencia de un extenso cristal de los llamados de espato de Islandia" (67). Este arco queda inmerso en el friso, en el cual volvemos a ver que las molduras se quiebran en repetidas ocasiones, a grado tal que absorben los capiteles de las columnas de las dos calles laterales.

Este friso es doble, y en el centro, entre los dos arcos hay un grupo de ángeles vestidos de azul.

TERCER CUERPO: Aquí existe una ventana, pero en el centro de ella está una ménsula, custodiada por dos pequeños putis policromados; sobre ella hay una nube con tres cabezas infantiles pintadas de colores, y sobre ésta nube está otro arcángel vestido de azul.

Alrededor de la ventana hay dos cabezas infantiles y cuatro niños pintados. Sobre el conjunto vemos nuevamente el arco mixtilíneo del segundo cuerpo. En el centro del arco hay un medallón policromado con un busto de Dios Padre rodeado de cinco ángeles. Arriba del arco, de cada lado, se ven otros dos medallones a color. En el de la izquierda está San Simón Stock, santo de la orden carmelita muy venerado por ella, con dos ángeles y el de la de-

---

66.- Maza, Arte Colonial de San Luis Potosí, p. 84.

67.- Rojas, Pedro, Historia General ..., p. 146.

recha San Elías, otro santo muy reverenciado dentro de la orden descalza, también acompañado de dos ángeles.

#### SAGRARIO O CAMARIN DE LA VIRGEN

Este Sagrario, o como más comunmente llama don Francisco de la Maza, Camarín de la Virgen, se encuentra detrás de la Portada de los Arcángeles, y es de base cuadrada.

Al frente vemos un maravilloso retablo, que por su adorno "pertenece casi por entero a la rocaille, es decir, rococó" (68).

Es un retablo de un sólo cuerpo, que tiene tres calles, en forma de biombo, de madera sobredorada.

Al centro está el nicho de la Virgen sostenido por una elaborada peana, tiene un fondo rojo para que la escultura de la Virgen pueda resaltar. Sobre este nicho hay un pequeño ángel policromado y más arriba aún existe un medallón con un busto de Dios Padre, también a color.

A cada lado del nicho hay un pilar de estípite ultrabarroco, también dorado, con gran profusión de hojarascas y volutas, llevando al centro, el de la izquierda una pequeña escultura de Santa Teresa de Jesús y el de la derecha una de San Juan de la Cruz, estos dos santos tam-

---

68.- Maza, Arte Colonial de ..., p. 86.

bién tienen mucha importancia dentro de la Orden Carmelita por ser los iniciadores de la Reforma a la Orden Carmelita en el año de 1560, fundando la Orden de los Carmelitas Descalzos, en Avila, España.

Dichos pilares están marcando la unión entre la calle central y las laterales del retablo.

Las calles laterales son simétricas, también doradas; toda la superficie está cubierta con formas geométricas y hojarascas. Al centro tienen una peana, sobre la que se encuentran, en la calle izquierda una escultura de San Juan de la Cruz y en la calle derecha una de Santa Teresa de Jesús, ambas son casi tan grandes como la escultura de la Virgen y son policromadas.

El retablo tiene cuatro pilares uno a cada lado del nicho de la Virgen y otros dos en la parte externa de las calles laterales. Las cuatro son iguales, lo único que cambia son las esculturas centrales, a color, que en el caso de los pilares externos son unos monjes.

Arriba de este cuerpo vemos un friso ancho dorado, cubierto de altorrelieves de hojarascas y formas geométricas. El cual lleva su cornisa, llena de cortes que dan un toque muy barroco al retablo.

Hacia arriba nos encontramos con un detalle utilizado en este templo por enésima vez; en lugar del convencional remate de un retablo hay una gran concha, que sale de atrás, dorada también. Las estrias van: una hundida y otra resal-

tada, todas llevan un trabajo en hojarasca, con lo cual la concha resulta aún más barroca.

Frente al retablo hay una balaustrada baja, de madera tallada y calada, que es digna de admirarse.

Al lado oriental del Camarín vemos un altar, tan sencillo que casi es neoclásico, hecho sobre cantera gris, casi blanca, con filos dorados. Al centro hay una imagen de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, y más arriba hay un medallón con el Sagrado Corazón que lleva clavada la corona de espinas, lo rodea un resplandor dorado.

Al lado occidental, al frente del altar anteriormente descrito, hay una puerta de madera que dá a la calle, aunque esta permanece cerrada y es abierta solamente para la Procesión del Silencio el Viernes de cada Semana Santa para que por ahí salga y entre la imagen de la Virgen. Es un muro gris, con filos dorados simétricos al muro que le queda al frente, variando sólo en la puerta, la cual queda en el lugar equivalente del mencionado altar.

#### LA CUPULA

Este Sagrario posee una bellísima cúpula de base octagonal. En cada pechina tiene una pintura que representa algún pasaje de la vida de Santa Teresa de Jesús o de San Juan de la Cruz. Hay además otras tres pinturas muy grandes, con los mismos temas, que se encuentran sobre los

dos muros laterales y sobre la puerta principal. Las tres están entre una y otra pechina.

Arriba de pechinas y pinturas vemos el tambor de la cúpula, de ocho lados; teniendo una ventana en forma de estrella en cada lado. Cada ventana se ve montada sobre una peana de argamasa blanca con filos dorados. Y en cada ángulo del tambor, entre ventana y ventana, también encontramos un adorno de argamasa blanca con filos dorados con una escultura policromada de cuerpo completo, de un monje carmelita sentado con un libro sobre las piernas. En la parte alta, a los lados, hay dos ángeles y al centro una cabeza angelical.

De estos conjuntos de las esquinas parten los nervios de la cúpula, que está apoyada sobre el tambor.

Esta media naranja es blanca con ocho nervios dorados, de caprichosas formas que se juntan en un anillo octagonal dorado, el cual está alrededor de la base de la linterna. En este anillo vemos ocho cabecitas infantiles de pelo negro que son el remate de los nervios y que su oscuro color las hace resaltar, están rodeadas de hojarasca dorada.

Sobre cada ventana, ya en los gajos de la cúpula, hay otro ornamento muy plano de hojarasca dorada; le sigue un medallón, también dorado, y ya llegando al centro hay otro ornamento, que parecería una gran cota de agua que brota del anillo central, también de hojarasca dorada.

Al mirar desde el piso se aprecian cuatro anillos,

el primero está alrededor de la linternilla, y los otros tres se forman por cada grupo de medallones de argamasa dorada, que se encuentran sobre los gajos que antes describimos.

Al centro vemos la linternilla ochavada igual a la de la cúpula principal de la iglesia.

#### RETABLOS DE PIEDRA

En la tercera sección de la nave central de la iglesia encontramos dos magníficos retablos "únicos en México y de los mejores que produjo el churrigueresco potosino" (69). Ambos son de piedra gris con filos dorados, sus superficies se encuentran cubiertas de caprichosas formas.

Ambos retablos son iguales, sólo varían las esculturas centrales de cada uno. Por esta razón se hará la descripción de uno solamente.

El retablo del lado derecho está dedicado al Señor de los Afligidos.

PRIMER CUERPO: Está formado por tres calles, la central parte de un sagrario que termina en peana para sostener el cristo crucificado, o Señor de los Afligidos. Arriba de este se localiza un medallón con un ángel. La calle derecha tiene dos pilares de estípite, profusamente decorados con motivos infantiles, hojarascas y figuras

geométricas; ambas están sostenidas por una cabeza infantil policromada. Al centro encontramos una escultura de bulto de San Simón Stock y arriba de ésta se pueden admirar dos medallones con ángeles.

La calle izquierda es simétrica a la derecha, con sus dos pilares de estípote de formas bulbosas que se van engrosando a medida que se van acercando al capitel. La escultura central es de San Elías.

SEGUNDO CUERPO: Continúa las líneas del primero. Encontramos dos pares de pilares de estípote que se forman a base de planos recortados un par en cada calle lateral y en el punto central de cada calle se encuentra una escultura policromada de un arcángel. Sobre ellos hay una profusión de líneas doradas sobre las que destaca el escudo carmelita.

En la calle central se aprecia la imagen de un ángel policromado. Toda la superficie de este cuerpo se encuentra cubierta de formas caprichosas muy barrocas labradas en la piedra gris sobredorada.

TERCER CUERPO: Este es el remate propiamente dicho. Lleva al centro una gran ventana, y sobre ella hay una escultura de Dios Padre, policromada, sostenida por una peana. Los remates de los pilares laterales se alargan mucho, tanto, que son pilares de estípote nuevamente, con planos cortados, pero en forma diferente a los del cuerpo anterior. No así los remates de los pilares externos, que son muy cortos.

Este cuerpo termina en forma de semicírculo y todo el borde lleva una orla de hojarascas doradas.

Frente a este retablo se encuentra otro simétrico, en el cual lo único que cambia con respecto al primero son las imágenes. Este retablo está dedicado a la Santísima Trinidad. La que se encuentra representada al centro del primer cuerpo.

Al lado izquierdo de esta imagen está una escultura policromada de San Alberto de Sicilia y a la derecha una escultura también policromada de San Alberto, Patriarca de Jerusalem, legislador de la Orden. En el Segundo cuerpo, al centro, hay una representación de San Juan de la Cruz. A sus lados, en las dos calles laterales hay dos imágenes estofadas que representan a San Bernardo y a San Agustín. Los ángeles son iguales en ambos retablos. En la parte alta se localiza otra imagen del Padre Eterno.

Como estos retablos, hechos en piedra, no hay otros en el país. Se hicieron en dos lugares de la Nueva España: San Pablo el Viejo y Santa Fé, en Nuevo México, hoy Estados Unidos (70). Estos son algunos de los elementos que le dan importancia al templo y lo hacen único en México.

---

70.- Maza, Arte Colonial en San... . p. 83.

## RETABLOS DORADOS

Sobre la nave de crucero, a los lados del retablo mayor se encuentran dos retablos dorados, también muy barrocos. Ambos son iguales, de madera estofada dorada y sobredorada.

Al lado derecho, junto a la entrada a la Sacristía está el retablo dedicado a Santa Teresa de Jesús. Es de una calle y tres cuerpos. Dentro de un tabernáculo hay una imagen del Niño Jesús. En la parte central del retablo, en el primer cuerpo, dentro de una vitrina, encontramos una imagen de vestir de Santa Teresa de Jesús. Más arriba hay una de menores dimensiones de la misma santa pero en talla.

En el tercer cuerpo hay una estatua de San Miguel Arcángel. Remata todo con un busto de Dios Padre.

Arriba de este retablo existe una gran pintura, al óleo, en la que aparece Santa Teresa de Jesús arrodillada, con los brazos extendidos y un ángel le va a atravesar el corazón. La escena la contemplan cabezas angelicales y el Espíritu Santo, representado en la forma más común: una paloma blanca. Esta pintura está fechada en el "año de 1792" (71).

El retablo del lado izquierdo, está junto a la Portada de los Arcángeles. Dedicado al Señor San José, también

de una calle y tres cuerpos. En el segundo cuerpo sobre una peana hay una imagen estofada de San Juan Bautista. En el tercero aparece una escultura policromada de San Miguel Arcángel. En el remate del retablo encontramos otro busto del Padre Eterno.

En la parte más alta, sobre el retablo se encuentra una pintura de las mismas dimensiones que la de Santa Teresa de Jesús, en la que está representada la Huida a Egipto; en ésta la Virgen lleva al Niño en sus brazos y va sentada en un burro; San José va caminando a su lado; los conduce un ángel; y una aureola formada de ángeles rodean la cabeza de la Virgen.

#### SEPULCROS

En esta iglesia hay varios sepulcros, el principal está en el muro izquierdo del altar mayor, en el que se encuentran los restos de los principales donadores: don Nicolás Fernando de Torres y doña Gertrudis Teresa Maldonado Zapata.

Dentro del Camarín de la Virgen, en el muro derecho, están los restos del poeta Manuel José Othón, originario de San Luis Potosí, los cuales se depositaron en ese lugar. Junto a éstos se encuentran los restos de José María Quijano, Guadalupe Quijano Pitman y Javier Quijano Pitman. En el muro de enfrente están los restos de Jacobo Urtetegui.

## PINTURAS AL PASTEL

Existen dos pinturas al pastel que siempre estuvieron a los lados de la puerta de la Sacristía pero, por razones de seguridad, fueron trasladados al comedor de la casa de los padres, anexa al templo.

Durante mucho tiempo se pensó que eran obra de Francisco Eduardo Tresguerras, pero Francisco de la Maza descubrió, después de concienzudo análisis, que eran producto del pincel de José Luis Rodríguez Alconedo (72).

---

72.- JOSE LUIS RODRIGUEZ ALCONEDO.- Fué hijo de José Rodríguez Alconedo y de doña Ignacia Sandoval Roxas. Nació el 20 de junio de 1761, en Atlixco, departamento de Puebla, en donde pasó los primeros años de su vida. Aquí ejerció el oficio de cincelador y platero. Se casó y trasladó a la ciudad de México en 1803, a establecer un taller de platería, en el cual él fungía como patrón. Aquí realizó las letras de bronce doradas a fuego que fueron colocadas en la Plaza de Armas, lugar en el cual se depositó la estatua de Carlos IV. Estudió pintura en México y sobresalió en la pintura al pastel.

En 1808 lo acusó calumniosamente el Conde del Peñasco. Su casa fué cateada y él procesado, encarcelado y remitido a Cádiz juntamente con su hermano, a quien se había acusado de cómplice. En Cádiz permaneció preso durante dos años.

El 28 de mayo de 1959, en El Sol de San Luis, año 7, número 2354, que se publica en la ciudad de San Luis Poto-

---

Dentro de la prisión trabajaba sus pinturas y sus relieves, y con su producto tenfa lo bastante para subvenir a sus necesidades y aún le quedaba algo de reserva, lo que aprovechó al momento de quedar libre para hacerse de una excelente colección de pinturas que trajo consigo al volver a su patria.

Durante el tiempo de su cautiverio fué invitado por unos ingleses para que fuese a radicar a su país, ofreciéndole un partido ventajoso y su vindicación, pero rehusó a todo esperando con calma el momento de que terminase su prisión.

En 1811 fué hecho prisionero por nuevas intrigas. A instancias de su esposa, y ante su evidente inocencia, logró su libertad en plena revolución.

Exasperado por las persecuciones se decidió a ingresar a los ejércitos insurgentes, bajo las órdenes de Morelos, quien apreció su mérito y depositó en él su confianza nombrándolo secretario particular. Sirvió en el ejército insurgente como soldado, como artista, construyendo artillería, abriendo troqueles para sellar moneda o como hábil político.

En el Diccionario Universal de historia y geografía, página 278, don Lucas Alamán nos hace una descripción de la captura y muerte del artista: "Llegaron al pueblo de Apan, en el estado de Oaxaca; Morelos y el ejército se adelantaron. Alconedo y el cura Crespo permanecen en el pueblo con el ob-

si, en la página 4-1, apareció un artículo de Benjamín Wong C., que tituló "José Luis Rodríguez Alconedo, pintor y orfe-

---

jeto de oír misa. Estaban en el templo dirigiendo fervorosas preces al Dios de Israel por la libertad de los mexicanos cuando hirieron sus oídos las terribles palabras ¡los españoles! ¡los españoles! pronunciadas con todo el horror que ellas inspiraban; y aprovechándose de la confusión que todas partes reinaba, logran ponerse a salvo. Habrían andado como media legua, cuando Alconedo recuerda que la Secretaría debía irremediablemente caer en poder de los españoles. Se presentaron en su imaginación los inmensos males que de esta aprehensión resultarían a la causa de la patria y exponiendo su vida, vuelve las riendas de su caballo, y sin atender a las observaciones del cura Crespo parte a salvar aquel tesoro: logra, en efecto, sacarlo; ya se creía triunfante, pues caminaba con cuanta celeridad le era posible, cuando de improviso escucha detrás tiros disparados contra su persona y la voz de ¡alto ahí! voz que, aunque con repugnancia, se vió en la necesidad de obedecer; pero su asistente no obedece, y a todo correr marcha a dar aviso al cura Crespo, que retrocede con la esperanza de salvar a su compañero, consiguiendo tan sólo sacrificarse él mismo, pues fué hecho prisionero también. Algunos días después fueron pasados por las armas, contando entonces Alconedo 63(?) años de edad; estaba escrito que debía morir en esta vez, pues algunas horas después de la ejecución

bre", en el cual informa que el Dr. Francisco de la Maza descubrió el día 26 de mayo que los cuadros que están en el Car-

---

llegó a Hevia, General que mandaba las fuerzas españolas, el indulto de aquellos héroes, y ya era tarde" .

Sus obras las podríamos enumerar de la siguiente manera:

- Retrato de doña Teresa Hernández Moro; la sensualidad adiposa de la dama, subrayada por la cínica sonrisa, nos recuerda el arte cruel y maravilloso de Goya. Está fechado en 1810.

- Su Autorretrato, unió ese realismo, un poco brutal, con suavidades que inician la obra de los pintores del siglo XIX. Lleva la camisa abierta que pusiera de moda Lord Byron. La técnica, el pastel, se ha doblegado humildemente bajo la mano del artista. En las Pequeñas Biografías de pintores del siglo XVI al XIX, página 37, de la Antigua escuela de Pintura en México, encontramos al respecto de esta obra lo siguiente: "Ha obtenido efectos que nunca antes aparecen en nuestra pintura: la boca expresiva, de gruesos labios carnosos, sombreados por el bozo que forma el bigote, no afeitado a tiempo y que empieza a salir; los ojos inquisitivos y de mirada enérgica, contrastan con la suavidad de la camisa y el cuello de pieles. Las manos, de prodigiosa vitalidad, completan el animado conjunto". Este cuadro está fechado en febrero de 1811.

- El retrato de los hijos del pintor, es un pastel.

- Un conquistador, cuadro que pertenece a la colección del señor José Luis Bello.

men, San Pedro y Santa Teresa de Jesús, son de Rodríguez Alconedo, y no de Tresguerras, como se suponía.

---

Cuadro de Fernando VII, se encuentra en el Museo del Alfeñique.

- Apostolado, se puede admirar en el Altillo.

-San Pedro y Santa Teresa de Jesús, ambos cuadros se encuentran el Carmen de San Luis Potosí, fechados en 1802.

A la edad de 33 años llegó a ser nombrado Académico de Mérito en la clase de grabado en hueco, por la Real Academia de San Carlos, grado obtenido por un relieve en Plata, un medallón con el busto de Carlos IV.

Cualquiera de estas obras bastan para demostrar que sabía de pintura, y sobre todo de dibujo, así como de orfebrería, y bastante más que muchos otros pintores de su época.

En las Pequeñas Biografías de pintores del siglo XVI al XIX, página 37, se puede leer la siguiente opinión: "La gran figura de Rodríguez de Alconedo es la última de nuestra época colonial y la primera del siglo XIX".

Estos cuadros, "aparte de su calidad, de su valor intrínseco, alcanzan valor por ser las primicias, al parecer de Rodríguez Alconedo y los primeros hechos en México, al pastel" (73).

Ambos fueron ejecutados en 1802, sobre seda, la que está adherida a los costados de unos bastidores de madera. Se advierte que estuvo clavada. El de San Pedro está mal colocado: presenta varias arrugas verticales; sin embargo, en buen estado. No así el de Santa Teresa, que tiene escoriaciones en el brazo izquierdo. Parece que estuvieron mucho tiempo sin cristal que los protegiera.

Las dimensiones son iguales en ambos cuadros: 68.5 cm. de alto y 60 cm. de ancho.

Santa Teresa de Jesús. El nombre correcto de la pintura es La transverberación de Santa Teresa, en ella se ve el rostro de la santa iluminado por el amor, su mirada se eleva al cielo, ella va envuelta en los mil pliegues de su ropa y frente a ella se ve la llama que ha de traspasarla.

Éxtasis de San Pedro. Pintura en que el artista representó al anciano en estática postura, con la mirada en el in finito, hirsuta barba y un luminoso resplandor rodeando su cabeza. Es una pintura con gran variedad de tonos y colores. Lleva en sus manos la simbólica llave del poder espiri-

tual que llama la atención, no tanto por tamaño, que es . . .  
muy grande, sino por la delicadeza, precisión y minuciosidad  
con que está trabajada y que sólo un orfebre como él pudo  
realizar.

## EPILOGO

Por último, podemos decir que

- La característica especial de que tenga retablos pétreos y no en madera (como es lo usual),
- Los listones sobre el fuste retorcido de las columnas salomónicas del primer cuerpo y los cortinajes en piedra del remate de la fachada principal,
- La Portada de los Arcángeles y
- El Camarín de la Virgen,

todos elementos barrocos, constituyen una contribución relevante al barroco mexicano, hacen singular en el país a esta obra de arte y también el mejor templo de la ciudad.

APENDICE FOTOGRAFICO



Foto No. 1. Fachada principal del templo  
y ex-convento.

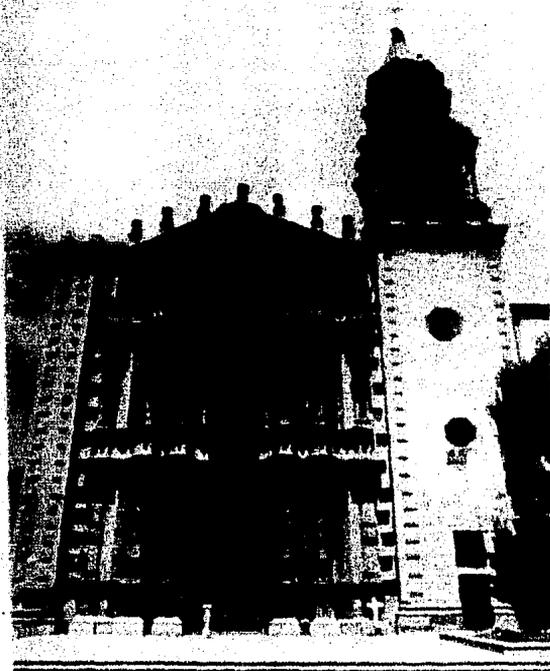


Foto No. 2 Fachada principal.

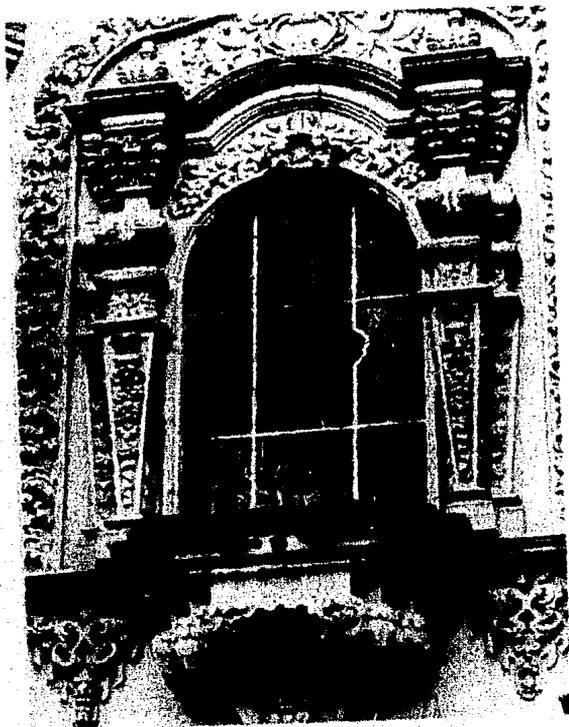


Foto No. 3. Fachada principal Detalle, vitral central.



Foto No. 4. Fachada principal. Arco de la puerta.

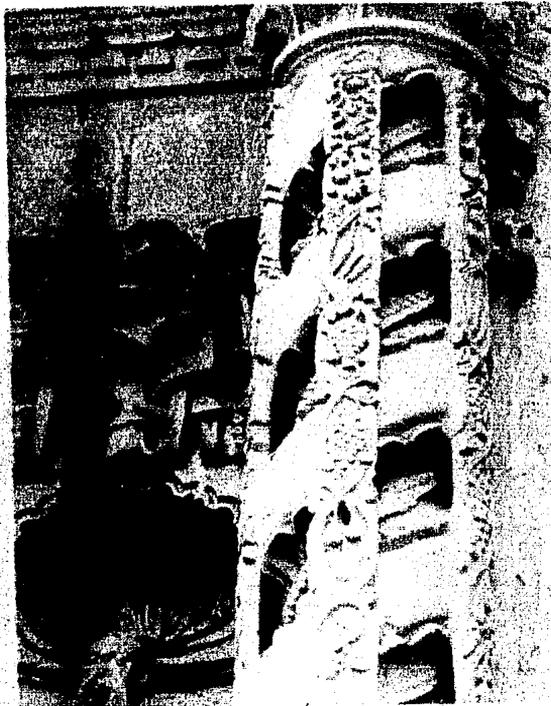


Foto No. 5. Fachada principal.  
Detalle de columnas salomónicas.

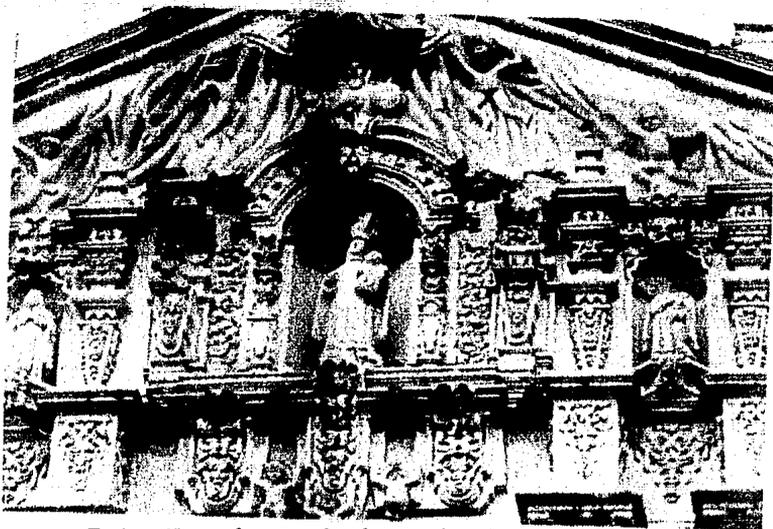


Foto No. 6. Fachada principal. Detalle  
del remate.

Foto No. 7. Portada Lateral.

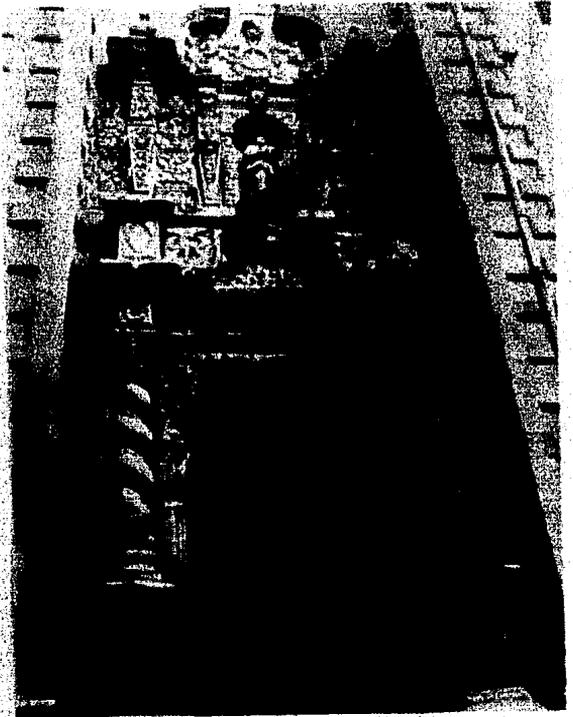


Foto No. 8. Vista exterior de las dos cúpulas.



Foto No. 9. Cupulín de la  
cúpula principal.

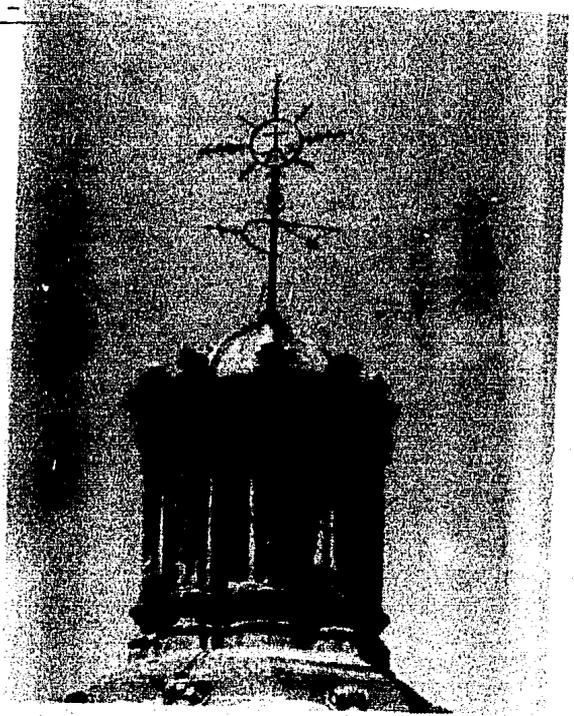


Foto No. 10. Remate de la  
torre.



Foto No. 11. Cúpula prin-  
cipal. Detalle, vista in-  
terior.



Foto No. 12. Cúpula prin-  
cipal, Detalle del tam-  
bor.

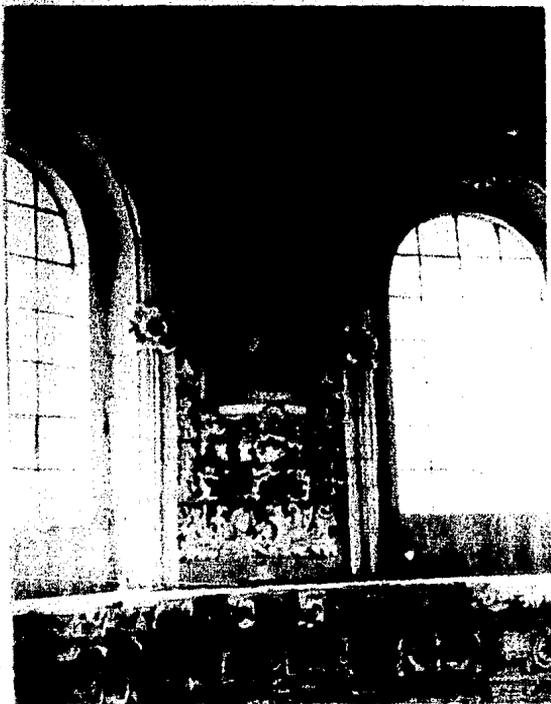




Foto No. 13. "Santa Teresa y San Juan de la Cruz", cuadro de Tresquerras, Retablo Mayor.

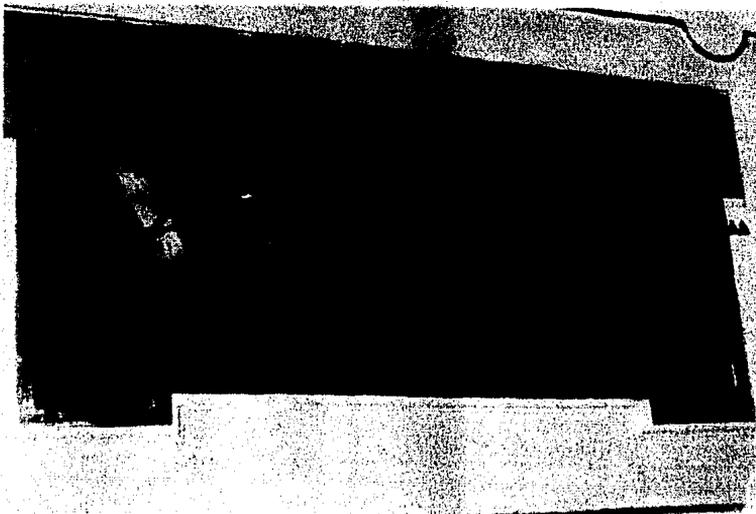


Foto No. 14. "San Elías", cuadro de Tresquerras, Retablo Mayor.

Foto No. 15. Portada a  
la Sacristía.



Foto No. 16. "Lluvia de Fuego", pin-  
tura de Vallejo. Sacristía.

Foto. No.17. Vitral. Coro.  
ro. Visto desde dentro.

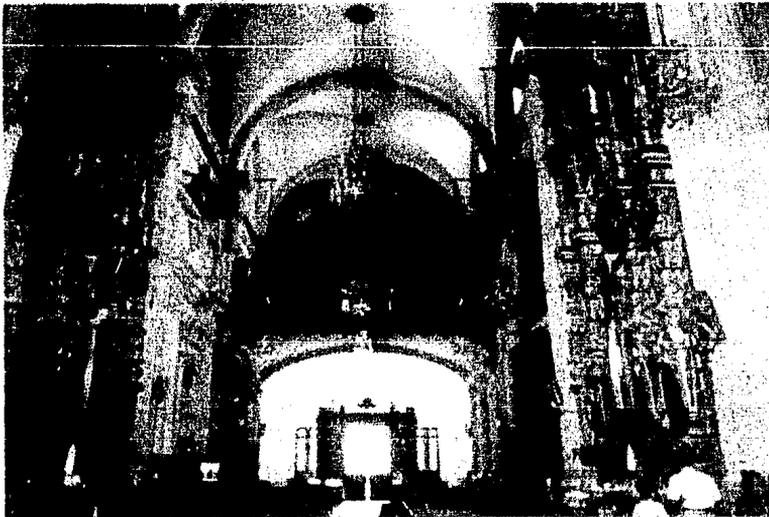


Foto No. 18. Coro. Visto desde el  
Retablo Mayor.

Foto No. 19. Portada de los Arcángeles. Puerta de Acceso al Camarín de la Virgen.

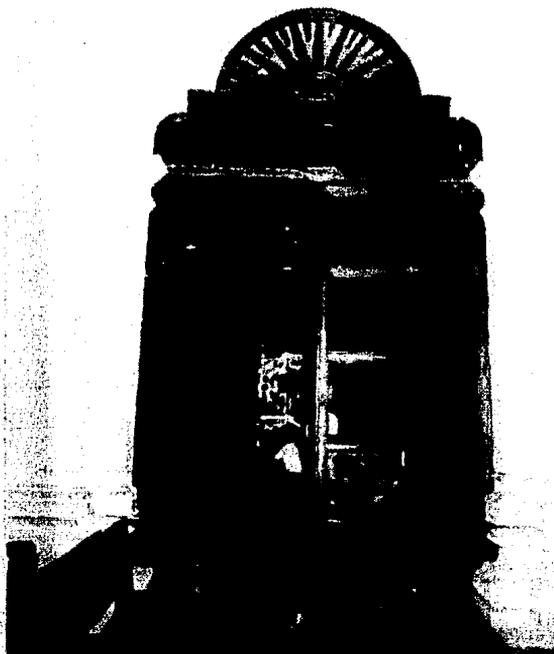


Foto No. 20. Portada de los Arcángeles. Detalle.





Foto No. 21. Portada de los Arcángeles.  
Detalle.



Foto No. 22. Portada de los Arcángeles  
Detalle.

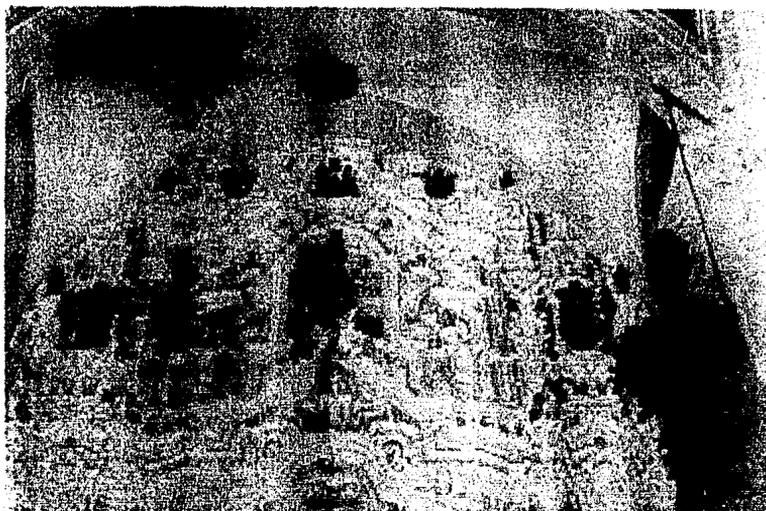


Foto No. 23. Portada de los Arcángeles.  
Remate.

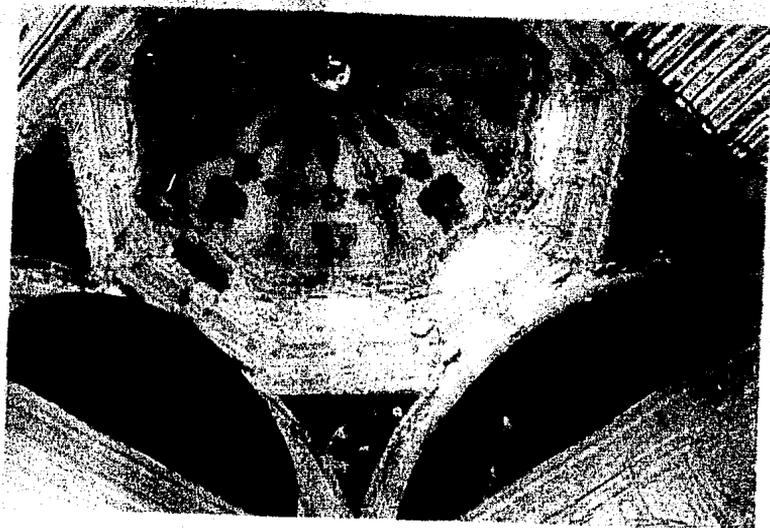


Foto No. 24. Camarín de la Virgen. De-  
talle de la cúpula.

Foto No. 25. Camarín de la Virgen.  
Detalle del tambor de la cúpula.



Foto No. 26. Camarín de la Virgen.  
Retablo lateral.

Foto No. 27. Camarín  
de la Virgen. Retab-  
lo principal.

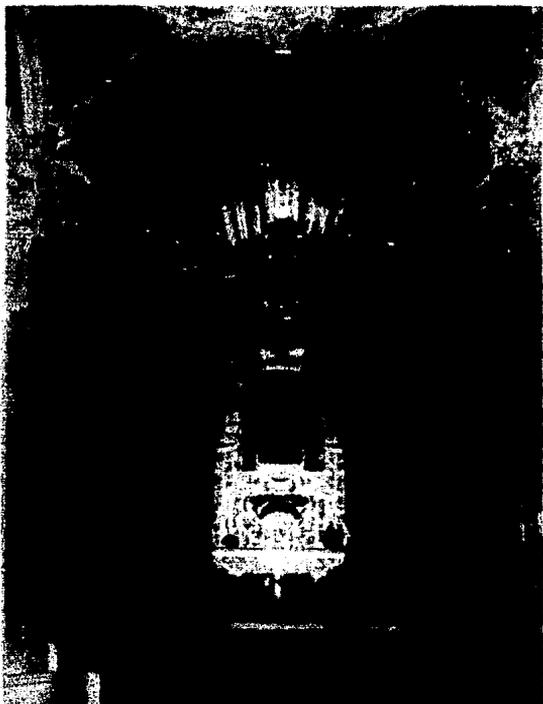
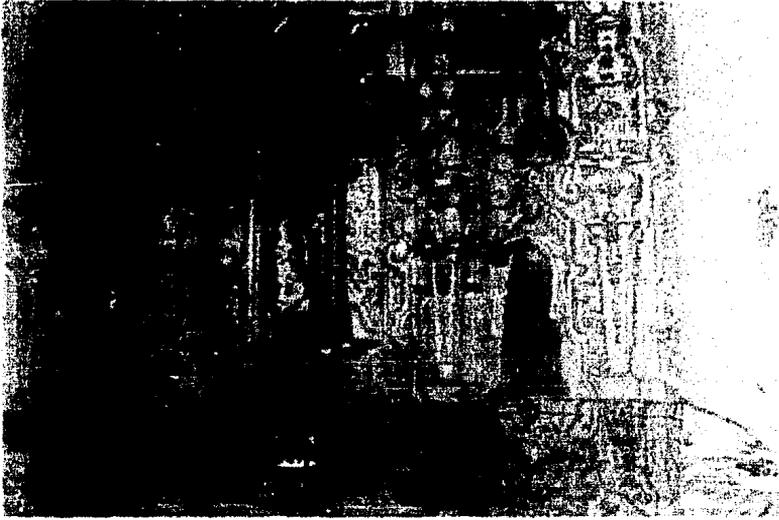


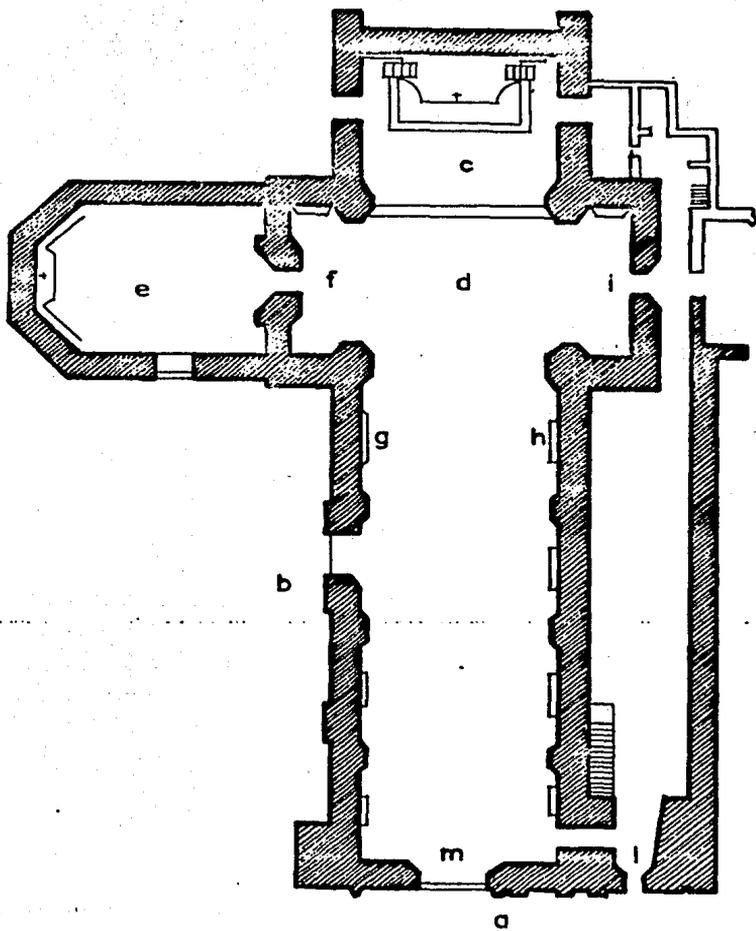
Foto No. 28. Camarín  
de la Virgen. Detalle  
del Retablo Princi-  
pal.

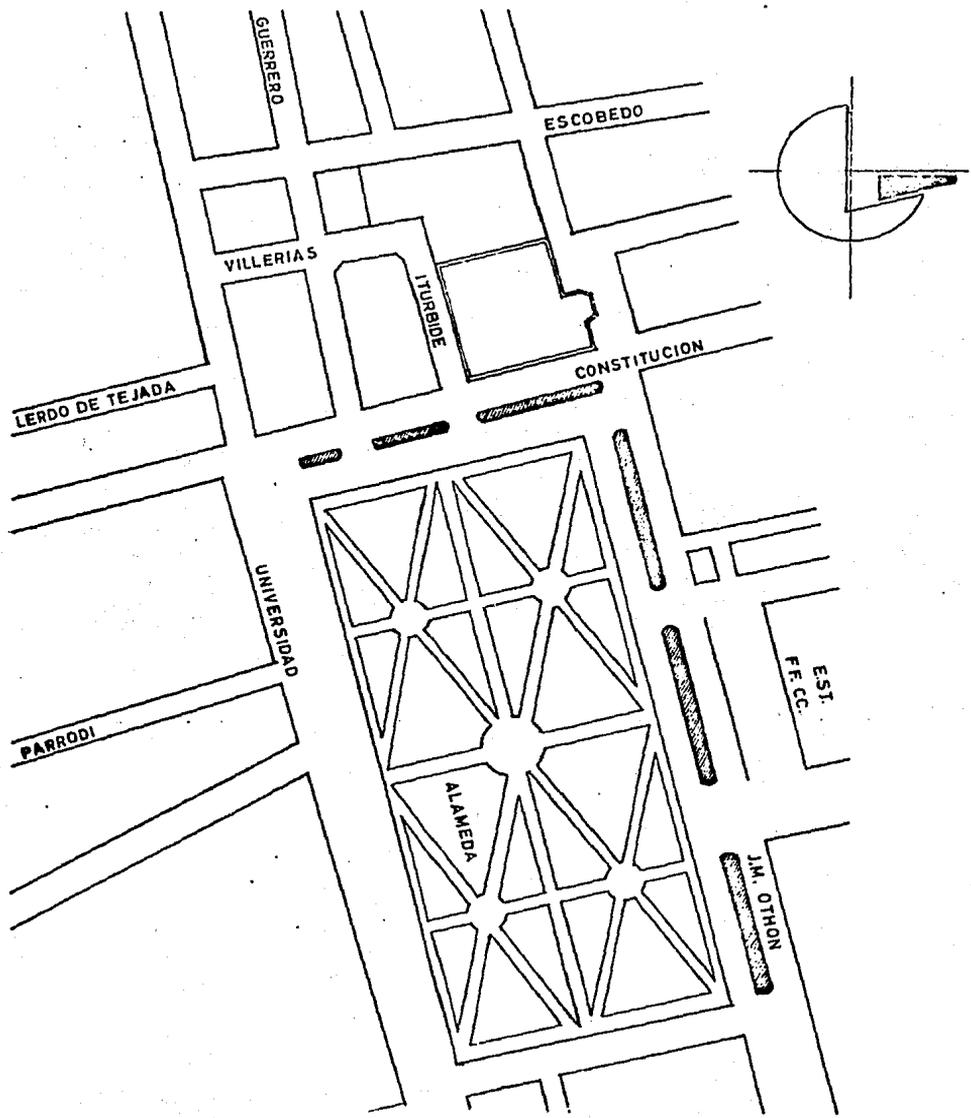




---

Foto No. 29. Retablo de Piedra.  
Detalle.





## BIBLIOGRAFIA

-Alamán Lucas. Diccionario Universal de historia y de geografía, 1856, México, Imprenta de J.M. Andrade y F, Escalante.  
3 vols.

-Angulo Iñiguez, Diego. Historia del Arte, Distr. E.I.S.A.  
Madrid, 1962, 2 vols. ils. 4a. edición.

-Angulo Iñiguez, Diego. Historia del Arte Hispanoamericano,  
Salvat Editorial, 1945, Barcelona, 2 vols. ils.

Antigua Escuela de Pintura en México, Pecueñas biografías de Pintores del siglo XVI al XIX. Museo Regional de Querétaro, I.N.A.H., 1974, 43 p.

-Bazant, Jan. Cinco haciendas mexicanas. Tres siglos de vida rural en San Luis Potosí, El Colegio de México, 1975, México, Colección "Nueva Series, No. 20, 228 p. ils.

-Caballero Palacios, Horacio. Historia de la Alameda de la ciudad de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 1973, Imprenta Evolución. Academia de historia Potosina, 148 p.

-Caballero Palacios, Horacio. Los carmelitas en San Luis Potosí, ensayo analítico histórico, San Luis Potosí, 1972, Academia Potosina de la Historia, Colección "Biblioteca de

Historia Potosina", Serie "Estudios", No. 4, 70 p.

-Enciclopedia de México, Instituto de la Enciclopedia de México, México, 1966, 10 vols.

-Espinosa Pitman, Alejandro, José Luis Rodríguez Alconedo en San Luis Potosí, Academia Potosina de la Historia, Serie "Cuadernos", No. 31, San Luis Potosí, 1974, 12 p. ils.

-López Rosado Diego G., Curso de Historia Económica de México, UNAM, Escuela Nacional de Economía, 1963, México, 2a. ed. 382 p.

-Maza, Francisco de la, El arte colonial en San Luis Potosí, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1969, México, 94 p. ils.

-Maza, Francisco de la. La ruta del Padre de la Patria, México, 1960, Secretaría de hacienda y Crédito Público, 412 p. fotos, mapas.

-Maza, Francisco de la. Los retablos dorados de Nueva España, Enciclopedia mexicana del arte, No. 9, México, 1950, Editores mexicanos, S.A., 44 p. ils.

-Maza, Francisco de la. Otra vez Tresquerras, Sobretiro de los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Vol. III, Núm. 32, México, 1963, 12 p. ils.

-Meade, Joaquín. El nobilísimo y muy ilustre ayuntamiento de San Luis Potosí y concejos que lo precedieron, 1592-1971, Sociedad Potosina de Estudios Históricos, A.C.

Meade, Joaquín. San Luis Potosí, Gufa de la ciudad y del Estado, México, 1946, 2a. edición.

-Montejano y Aguiñaga, Rafael. Del viejo San Luis, tradiciones, leyendas y sucedidos, 2a. edición, San Luis Potosí, 1970, Imprenta Evolución. 136 p.

-Montejano y Aguiñaga, Rafael, Gufa de la ciudad de San Luis Potosí, Academia Potosina de la historia, A.C., 1974, San Luis Potosí, 4a. edición, 202 p. ils.

-Muro, Manuel, Historia de San Luis Potosí, San Luis Potosí, Reproducción facsimilar; 1973, IV vols. ils.

-Peña, Francisco. Estudio histórico sobre San Luis Potosí, Imprenta Editorial de "El estandarte", 1894, San Luis Potosí, 124 p.

-Rodríguez Familiar, José. Francisco Eduardo Tresguerras, Ed. Cultura, 1937, México, 16 p. ils.

-Rojas, Pedro, Historia general del arte mexicano, época colonial, Ed. Hermes, 1963, México, 242 p. ils.

- San Miguel, Fray Andrés, Obras, Introducción, notas y versión paleográfica de Eduardo Báez Macías, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1969, México, 270 p. ils.
- Toussaint, Manuel. Arte colonial en México, México, 1962, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2a. ed. 304 p. ils. fotos.
- Tresquerras, Francisco Eduardo. Ocios Literarios, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1962, México, Prólogo y notas de Francisco de la Maza, 222p. ils., Colección "Estudios y fuentes del arte en México".
- Vargas Lugo, Elisa, Las portadas religiosas de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1969, México, Colección "Estudios y fuentes del arte en México", XXVII, 370 p. ils.
- Velázquez, Primo Feliciano. Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 1897, IV vols.
- Velázquez, Primo Feliciano. Historia de San Luis Potosí, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1947, IV vols. ils.
- Velázquez Chávez, Agustín. Tres siglos de pintura colonial

mexicana, Ed. Polis, México, 1939, 374 p. ils.

-Victoria Moreno, Dionisio. Los Carmelitas descalzos y la conquista espiritual de México, 1585-1612, Ed. Porrúa, 1966, México.

-Villegas, Víctor Manuel, Francisco Eduardo Tresquerras, arquitecto de su tiempo, México, 1964, Librería de Manuel Porrúa, S.A., 150 p. Ils., planos, fotos.

## INDICE GENERAL

Introducción .....	1
Capítulo I	
Fundación de la ciudad de San Luis Potosí.....	4
Llegada de los Carmelitas a la Nueva España.....	8
Don Nicolás Fernando de Torres.....	10
Llegada de los Carmelitas a San Luis Potosí.....	14
Llega el permiso para la fundación del convento	17
Otros donativos.....	18
Iglesia, convento y huerta .....	20
Capítulo II	
Descripción general del conjunto actual.....	31
EXTERIOR :.....	34
Fachada principal.....	34
Fachada lateral.....	41
La torre.....	42
Las cúpulas .....	44
INTERIOR .....	46
La cúpula.....	48
Retablo mayor.....	49
Retablo mayor actual.....	58
Pórtico de la Sacristía.....	60
Sacristía.....	62
El Coro.....	66
Portada de los Arcángeles .....	68
Sagrario o Camarín de la Virgen.....	74

La cúpula.....	76
Retablos de piedra.....	78
Retablos dorados.....	81
Sepulcros.....	82
Pinturas al pastel .....	83
Epílogo.....	80
Apéndice fotográfico.....	91
Planos!.....	106
Bibliografía.....	108
Indice General .....	113